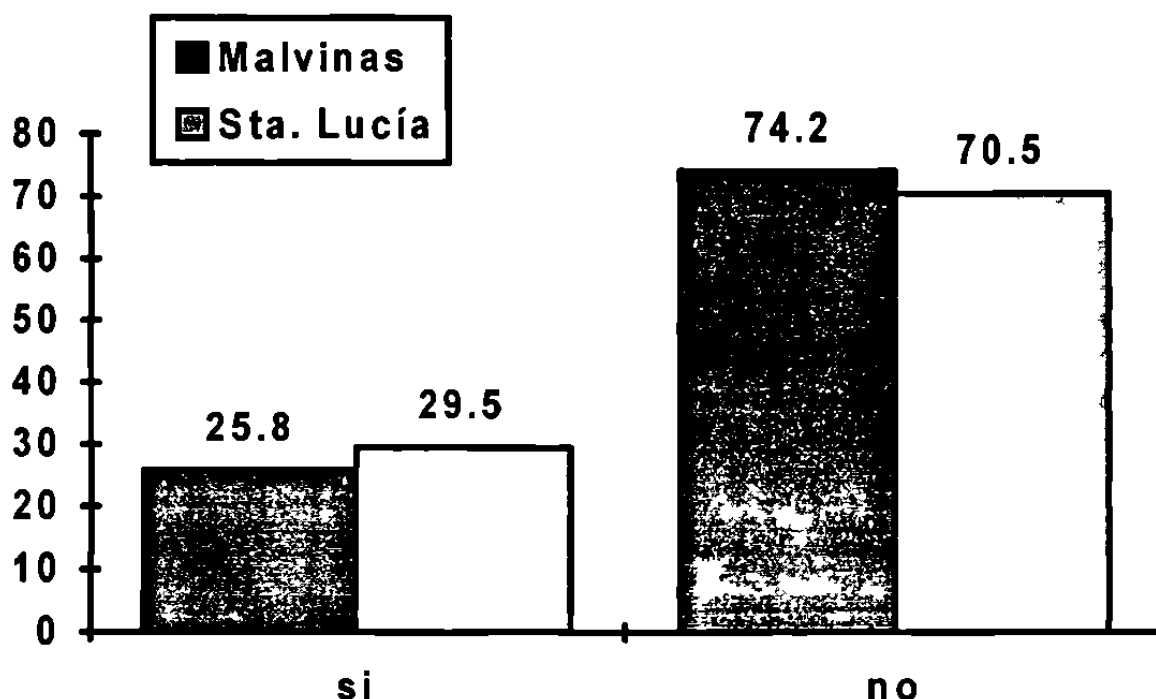


... nosotros no teníamos ahorros, pero mi esposo pidió un préstamo en el trabajo y compramos algo de material.

... conforme me daba dinero, yo lo ahorra ya que tenía unos \$ 1,000.00 sacaba otro tanto con lo que mis hijos ayudaban.

**Gráfica No. 5**

Participación en tandas



Como podemos observar en ambos sectores, más de la cuarta parte de las unidades domésticas participan en tandas, Malvinas con un 25.8% y Santa Lucía con 29.5%. Esta participación para muchas de las unidades domésticas es una forma de ahorro que en ocasiones sirve para construir o avanzar en la construcción de su vivienda. Se trata de un método muy favorecido cuando se requiere de una suma importante para compra de materiales. Una de las entrevistadas nos indicó:

... cuando tuvimos que echar la placa, yo formé una tanda y compramos los materiales, como no completamos ahí le paramos, luego que se cubrieron todos los número, volví a formar otra tanda, pero entonces, para poder acompletar y como ya me urgía porque se venían las lluvias, entonces tome los tres primeros lugares y así pudimos terminar la construcción.

Lómnitz (1977), nos dice que la tanda en México es una institución económica de crédito rotativo, semejante a la de algunas sociedades de África y Asia, es una especie de club que con aportaciones de dinero se forma un fondo común con la finalidad de ayudarse mutuamente.

Las tandas surgen frecuentemente como una red de intercambio recíproco, constituyendo un sistema de cooperación económica y a la vez actúan para reforzar la confianza que existe entre los integrantes, ya que no hay un contrato legal ni sanciones que obliguen a quienes la forman, el cumplimiento y las obligaciones que se dan en las relaciones de confianza existentes entre los miembros.

## 4.4. VIVIENDA.

### 4.4.1. Estrategias para la obtención de tierra urbana.

Al establecer las políticas de los asentamientos irregulares, el Estado ha utilizado la cuestión de la tierra como medio para extender su influencia sobre los pobres, mantener su obediencia y con ello, el orden social. Por otro lado, favorece los intereses de los grupos poderosos y organizados para mantener el control social y legitimarse obteniendo apoyo para el gobierno (Ward, 1989).

Por medio de la invasión ilegal de predios, muchos de los pobres urbanos reciben terrenos en los que consolidan sus viviendas, lugares desde donde buscan trabajo y protegen a sus familias, obtienen la tierra urbana de varias formas, ya sea por la ayuda recibida de familiares, amigos y vecinos o de centrales obreras, partidos políticos y organismos de vivienda.

### Cuadro No. 8

Ayuda recibida para obtener su lote.

Ayuda para obtener lote	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Familiares	126	28.9	77	16.3
Compadres-amigos	14	3.2	16	3.4
Vecinos	7	1.6	7	1.5
Central obrera	200	45.9	274	58.1
Partido político	19	4.4	4	0.8
Organismo de vivienda	7	1.6	63	13.3
Nadie	63	14.4	31	6.6
Totales	436	100.0	472	100.0

Como puede observarse, las centrales obreras han jugado un papel importante en la obtención de lotes urbanos, tanto para Malvinas como para Santa Lucía. En la primera, fue la Confederación de Trabajadores Mexicanos (C.T.M.) quien apoyó para la obtención de terreno al 45.9% del total de 436 lotes, ayudando a 200 unidades domésticas. En segundo lugar de importancia tenemos la ayuda proporcionada por familiares con un porcentaje del 28.9 %.

Para Santa Lucía la ayuda proporcionada mayoritariamente fue también por centrales obreras en este caso fueron la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (C.R.O.C.) y la C.T.M., las que apoyaron a sus agremiados en la obtención de un lote urbano, mientras que la ayuda otorgada por la familia ocupó un segundo lugar con un porcentaje del 16.3%.

Estas organizaciones de tipo corporativo, tenían un gran poder de gestión, mecanismo que permitió la incorporación masiva de individuos al partido oficial con fines electorales, dado el parentesco político entre líderes y el gobierno (Pozas, 1990:23). La injerencia de las centrales obreras en la asignación de lotes y la organización de vecinos, permitida y propiciada por Fomerrey, de alguna manera buscaba posibilitar y acelerar la consolidación de las relaciones y los lazos de solidaridad en la comunidad. Sin embargo, no siempre fue posible por las actitudes de paternalismo, practicas de "acarreo" y la incondicionalidad política (Pozas, 1990:45).

Por otro lado encontramos que los organismos de vivienda ocupan para el sector en pobreza extrema un porcentaje del 13.3%, debido principalmente a que se trata de personas que hicieron su solicitud directamente en las oficinas de Fomerrey quien les asignó el lote. El hecho de que las centrales obreras tengan un porcentaje alto en la ayuda para obtención de tierra urbana tiene su origen según Pozas (1990), en que fue una forma de resolver el problema de vivienda y tierra en la ciudad, pues el gobierno permitió que las centrales obreras a través de sus líderes actuaran como intermediarios entre las instituciones federales, estatales o municipales.

A cambio de obtener favores de tipo político partidista, los líderes encabezaban invasiones de predios particulares o federales, a los solicitantes de terrenos, se les prometen otorgamientos de lotes si participaban. De esta manera, en la estructura del modelo político del país está implícito el corporativismo del partido oficial que ha constituido la columna vertebral del gobierno.

La invasión es un sistema muy socorrido de vivienda-hogar en toda América Latina y se conoce también como asentamiento irregular. Se trata de lugares ocupados sin mayor trámite por familias de las clases populares que buscan una vivienda (Sellby, 1994:38). Esta acción representa quizá la única vía para personas pobres de obtener alojamiento, pues debido a su precaria economía en muchos casos no cuentan con recursos para adquirirlo por causas legales. La alternativa más viable entonces para obtener tierra urbana ha sido en muchos casos la ocupación ilegal de terrenos en forma masiva o en pequeños grupos formados por amigos o familiares.

En Malvinas fué invadido un predio particular el que después de un proceso legal se dividió en

lotes unifamiliares y se regularizaron por la Comisión reguladora de la Tenencia de la Tierra (CORETT). En Santa Lucía se realizó una invasión en terrenos propiedad de Fomento Metropolitano de Monterrey (FOMERREY), posteriormente por presiones de los líderes de CROC y CTM se asignó un lote por familia en base a una selección previa de los representantes de ambas centrales obreras.

### Cuadro No. 9

#### Adquisición de tierra urbana.

Adquisición de lote	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Compra directa	85	19.4	8	1.7
Asignación	67	15.3	374	79.6
Ocupación ilegal	206	46.9	65	13.8
Donación	6	1.4	0	0.0
Premio por participación política	24	5.5	9	1.9
Otros	51	11.5	14	3.0
Totales	439	100.0	470	100.0

En el siguiente cuadro no se consideró a la gente que no contestó y en el se muestra la forma en que las unidades domésticas obtuvieron su lote. En Malvinas la obtención inicial se dió por ocupación ilegal (46.9%), mientras que por asignación hubo un 15.3% y por compra directa un 19.4%. En Santa Lucía el porcentaje más alto fue por asignación, con un 79.6% y un 13.8% por ocupación ilegal.

Ambos sectores han participado en invasiones. El porcentaje más representativo para Santa Lucía es la asignación, ésto se debe a las soluciones ofrecidas por Fomerrey, entre las que encontramos el establecimiento de convenios verbales con las líderes para favorecer con asignaciones legales a los colonos que contaran al momento de la invasión, con solicitud y enganche cubierto por el terreno. De esta manera se le dió cause legal al problema ya que es política del organismo no permitir la practica de paracaidismo e invasiones a sus reservas territoriales.

Al preguntarles a las amas de casa el medio a través del cual se enteraron de la existencia del fraccionamiento contestaron que sus familiares, amigos, vecinos o líderes les habían comentado con anticipación sobre la gestación de la invasión o bien cuando ésta ya era un hecho acudían y eran partícipes de la misma, con la esperanza de conseguir un terreno.

... la líder empezó a decir que iban a dar unos terrenitos.

... una vecina me dijo que estaban apuntando y que fuera porque ya había un grupo que ya estaba en la invasión y que si no tenía miedo le entrara.

... una vecina de al lado me dijo que abajo había una invasión, que estaban ofreciendo terrenos me fui a apuntar.

... una señora que me ayudaba a lavar fue la que me avisó de los terrenos, ella sabía lo que yo estaba sufriendo para pagar renta.

... un hermano mío me dijo de los terrenos y nos vinimos a la invasión.

... mi mamá fue la que me avisó de los lotes, yo tenía solicitud en Fomerrey, pero no tenía pagado todo el terreno, fuimos las que alcanzamos primero.

... mis familiares me dijeron de la invasión, yo tuve problemas con mi esposo, el me decía que no viniera que era puro cuento, porque ya nos habían hecho lo mismo dos veces, y sólo nos trajeron haciendo bola, pero aunque el no quería yo como quiera me vine.

... una amiga me trajo a conocer el lugar de la invasión, yo no tenía nada, ni papeles, ni dinero, sólo mucha necesidad de tener donde vivir.

La mayoría de los miembros de las unidades domésticas, han llegado al fraccionamiento participando activamente en alguna invasión. Las amas de casa entrevistadas manifestaron lo anterior, sólo se encontró un caso en el que no hubo participación debido a que la ocupación del lote ocurrió años después de formada la colonia. Con la finalidad de conocer como fueron los días de la invasión, los problemas y conflictos que les ocasionó este hecho, así como las relaciones que se establecieron entre los participantes, se cuestionó a las amas de casa al respecto. La mayoría de ellas aportó información de forma parecida, lo que se ilustra en los siguientes relatos:

... fueron unos días difíciles, sobretodo porque el clima estaba muy frío y llovía, luego el ambiente, uno se sentía con mucho miedo porque las granaderas tenían orden de desbaratar la invasión, hubo varios intentos de hacerlo..., nos quedábamos haciendo guardia en el campamento, para cocinar prendíamos lumbre y comprábamos entre todos. Por la noche aguantábamos el frío, la lluvia y el viento bien helado, nos poníamos cobijas, periódicos y encima hules para poder dormir en el campamento.

...la pasábamos en los mezquitillos que estaban por los rieles, era una situación difícil, nos quedábamos a dormir en la calle, hacía mucho calor y había muchos mosquitos, cuando nos sacaron (del terreno), había vallas de "sorchos", El ejército tenía rodeado el terreno, no nos dejaban entrar..., cuando vinieron los soldados nos desalojaron, todo rompieron, todo lo destruyeron.

Con la intención de conocer cómo fueron los días posteriores a la invasión, después de que se les adjudicó el lote a los colonos e indagar sobre la historia del asentamiento en sus inicios,

realizamos este apartado para lo cual nos basamos únicamente en las respuestas obtenidas por medio de la entrevista profunda que nos arrojó datos de especial interés. Dado que lo obtenido no se contempló en la encuesta, se logró una complementariedad en la información, teniendo así una versión más acabada e integral del fenómeno que hoy nos ocupa.

... todo era monte, era un gran lote pelón.

... ésto estaba bien feo, lleno de matorrales, puro monte, cuando llegamos aquí, había muchos alacranes y víboras.

... aquí era un terreno grande, había mucho carnizuelo, (arbustos de tipo espinoso), cuando llegamos había muchos bichos, no teníamos agua, no había luz, ésto lo vimos nacer nosotros, cuando pasó el tiempo se le fue viendo de otra manera, ahora ya no está tan "pior".

... todo era pozos y piedras, se tuvieron que rellenar los terrenos. Ahí, era un barranco, pero así nos vinimos a vivir.

... estaba todo lleno de zanjas y piedras, escurría lodo por las calles, al anochecer estaba bien oscuro y uno ya no podía salir tarde.

... eran puros tejabancitos, no había ni una sola casa de material.

... había zanjas por donde quiera y puros techitos con palos y plásticos y tejabanos que uno hacía como podía, con láminas, palos, con lo que se pudiera.

En estos comentarios podemos ver que los habitantes de ambos sectores padecen incomodidades y carencias para poder edificar sus viviendas, las cuales son construidas en espacios alejados, insalubres, en terrenos de poco valor comercial, que no están dotados de servicios como agua y energía eléctrica entre otros (Nolasco, 1984).

Al analizar la información sobre la propiedad de los terrenos encontramos en Malvinas, que 446 unidades domésticas tienen escrituras y en Santa Lucía sólo una. Consideramos que éstas diferencias en torno a la tenencia de la tierra de los grupos en cuestión, se debe las siguientes circunstancias: Malvinas tiene 13 años de haber sido creada y las escrituras han sido obtenidas por algunos colonos desde hace 7 años y otros recientemente hace sólo dos años. En Santa Lucía, Fomerrey no les ha proporcionado escrituras debido a que la mayoría sólo ha cubierto parcial o totalmente su enganche y no han realizado pagos por éste concepto en la institución. Podemos observar que los mecanismos para la obtención de las escrituras de terrenos en las dos colonias son muy tardado, uno de los motivos de ésto lo encontramos en la respuesta proporcionada por una entrevistada en Malvinas, que nos ilustra al respecto.

... supimos después que fue una movida política, nos citaron en el gimnasio Nuevo León y ahí nos dieron las escrituras porque nos informaron que era un regalo del Presidente, pero él nunca acudió.

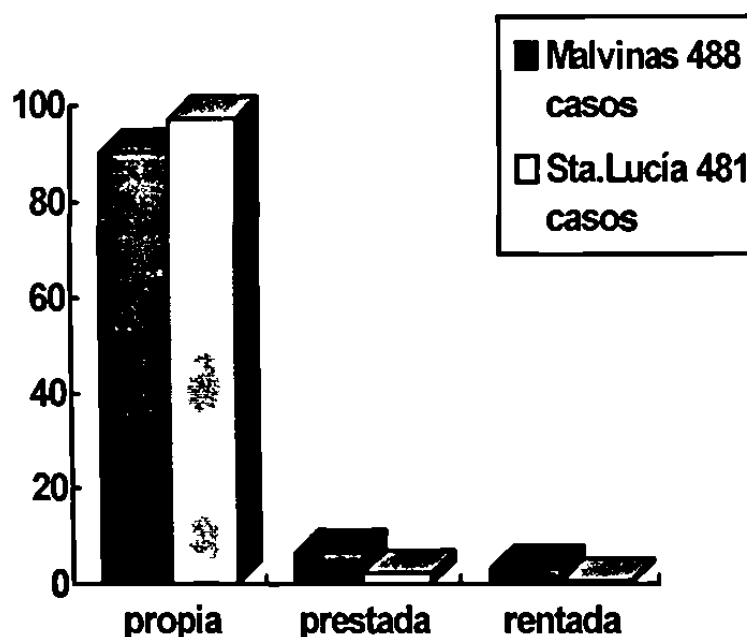
La tardanza en el trámite para la regularización del lote en muchos casos, puede atribuirse al corporativismo del partido oficial-gobierno para mantener una situación política favorable, al realizar y promover la entrega de escrituras durante las visitas de representantes del poder ejecutivo, así como también en época de elecciones.

En México la regularización de tierras ha sido un elemento importante del cálculo político, se volvió la cuestión que más fácilmente haría participar a los colonos en movilizaciones populares, reflejo de las prioridades del Estado y no de los grupos pobres.<sup>7</sup>

Lo anterior nos permite afirmar que las estrategias para la obtención de vivienda tienen un alto contenido político lo que frena los procesos democráticos del país al condicionar la entrega de escrituras a la asistencia de eventos masivos que favorezcan la imagen de algún político o que apoyen la credibilidad del partido oficial.

**Gráfica No. 6**

Tenencia de la vivienda.



La gráfica anterior nos muestra el tipo de tenencia de la vivienda. Encontrando en Malvinas un 90.2% de unidades domésticas que poseen vivienda propia y en Santa Lucía un 97.1%. Asimismo los casos de viviendas rentadas o prestadas no arrojan datos significativos.

<sup>7</sup> Citado por Ward (1987:127).

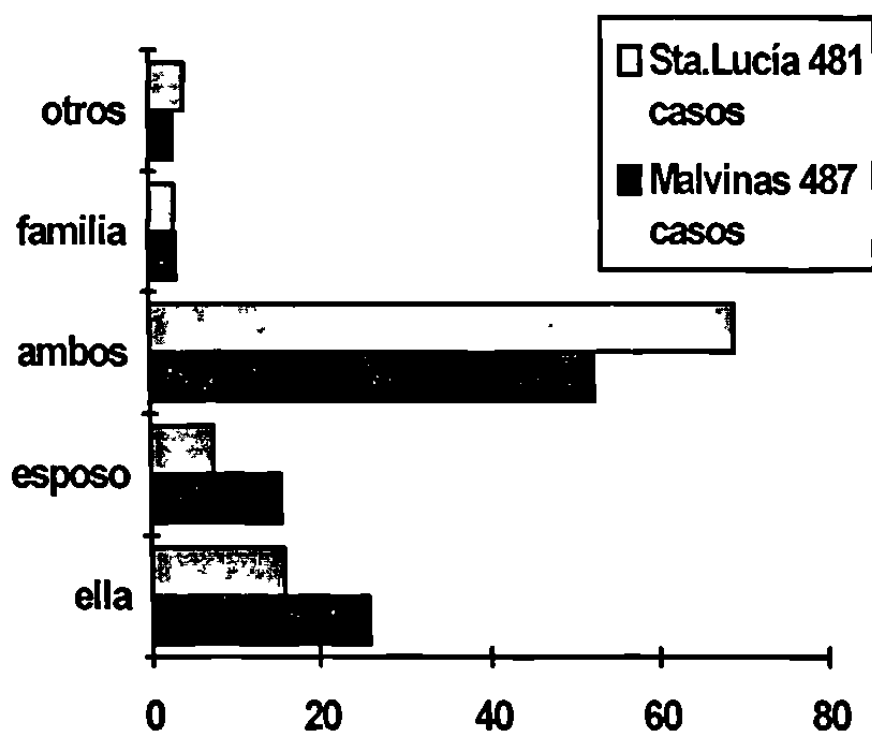


Es necesario apuntar que las unidades domésticas aunque no son aún propietarias del lote, ya sea porque no lo han pagado, o porque les fue obsequiado, si son propietarios de la vivienda y ésta constituye el objeto que poseen con mayor valor mercantil aún sin estar dotadas de servicios. Esta situación es frecuente entre los pobres de la ciudad quienes soportan una serie de carencias como son el no contar con servicios, construyen su vivienda conscientes de la situación que esto les acarrea porque se han dado cuenta que la llave maestra para que sobreviva la unidad doméstica, reside en el control de gastos y en evitar cualquier tipo de pago de renta (Selby, 1994).

Las viviendas han sido construidas con mucho sacrificio, como parte de un proceso de acción familiar, destinando para ello una parte considerable del ahorro y representan la única riqueza que posee la unidad doméstica. (Nolasco, 1984).

### Gráfica No. 7

Quien escoge el lugar donde vivir



La Gráfica No. 7 nos muestra que en ambos grupos sociales es la pareja la que decide el lugar en donde vivir, con porcentajes de 52.5% para Malvinas y de 69.2% para Santa Lucía, seguido en importancia por la ama de casa quien selecciona donde vivir, 25.9% para Malvinas y un 15.8% para Santa Lucía y en menor proporción el esposo, toda la familia u otras personas. Si

bien estos resultados son los que encontramos por medio de la encuesta, en la entrevista constatamos que no se escoge el lugar en donde vivir, los pobladores de estos sectores llegan al fraccionamiento cuando se enteran por medio de familiares, amigos, vecinos o líderes de alguna invasión.

#### **4.4.2. Estrategias para la obtención de vivienda.**

##### **4.4.2.1. Construcción y autoconstrucción.**

El examen de la construcción y autoconstrucción de la vivienda nos permite tener un conocimiento de las estrategias de las unidades domésticas en pobreza y pobreza extrema a fin de proporcionarse un hábitat. Estos sectores utilizan la autoconstrucción para edificar sus viviendas ya que es la opción más a su alcance o quizá la única alternativa que tienen para conseguir casa.

Por lo que respecta a la participación de los integrantes de la unidad doméstica en la construcción de la vivienda se consideraron únicamente los casos en los cuales se contó con información. Se observó que la familia es la que más participa encontrando un 40.0% para Malvinas y un 57.41% para Santa Lucía. La participación del esposo se destaca con un 17.0% y un 20.0% para cada estrato, los amigos representan un 17.6% y un 11.3% respectivamente. Las familias que se apoyan en el albañil representan un 13.4% y un 8.3%, y un 11.4% y 3.0% en cada colonia mandaron hacer su vivienda. Lo anterior se presenta en la mayoría de las veces cuando la unidad doméstica no cuenta con integrantes que conozcan de albañilería o son de jefatura femenina. Ésto nos muestra la importancia que tienen las redes de ayuda sobretodo cuando la familia es extendida.

Con relación a la participación de algún albañil en la construcción de la vivienda, en Malvinas el 64.9% de 442 unidades domésticas no emplearon albañil para construir la vivir y en Santa Lucía el 83.6% de 457 tampoco lo hicieron. Para los casos seleccionados al cuestionar en la entrevista profunda el motivo por el cuál fue empleado el albañil, se encontró que se acude a ello cuando la unidad doméstica es de jefatura femenina, o sino hay varón que le ayude en el proceso de la construcción. El albañil es contratado sobretodo al momento del trabajo fuerte, principalmente cuando se requiere su conocimiento técnico como en el vaciado de la placa, o cuando el esposo no sabe de albañilería. Cuando no se ocupa albañil (como es en la mayoría de los casos), es porque dentro de la unidad doméstica hay miembros que son albañiles (ocupación favorecida en ambos estratos sociales), o bien porque la vivienda es todavía de desechos.

#### 4.4.2. Participación de los familiares en la construcción.

En información precedente encontramos que es la familia la que participa regularmente en la construcción de la vivienda, el esposo o jefe de familia tiene un papel importante en éste renglón, así como también las amas de casa, los hijos, los amigos u otros familiares.

Toda la familia ayuda en las tareas de limpieza del terreno, emparejado, acarreo de materiales y de agua. Éste tipo de labores se acentúan más cuando los hijos son pequeños ya que si éstos son grandes participan en labores más pesadas e incluso sustituyendo al padre si no lo hay o si está enfermo. Cuando la mujer tiene esposo, hace labores parecidas a las de los hijos pequeños o bien, si sabe de construcción y el jefe de familia no, llega incluso a realizar labores de "maestro albañil" y en ese caso, el esposo pasa a ocupar el lugar de ayudante de albañil.

En el proceso de autoconstrucción de la vivienda la mujer juega un papel muy importante, además de los citados anteriormente, es ella la que prepara los alimentos sobretodo cuando la jornada tiene por objetivo el terminar una tarea (como en el vaciado de placas). No menos importantes es la participación de familiares políticos o amigos que ayudan principalmente en etapas de la construcción que requiere de varias personas para realizar el trabajo. Los siguientes extractos de la entrevista nos ilustran con mayor profundidad sobre este fenómeno .

... mi esposo durante la construcción de la casa, emparejó el terreno, hizo los pozos, amarró la varilla, vació los castillos, amarró las columnas, batió y arrimó la mezcla, mientras mi cuñado pegaba el block.

... él emparejó el terreno y armó el tejaban, pero todos ayudamos sacando piedras y aventándolas donde había hoyos y también cargamos los palos, láminas y los cartones para que él hiciera el cuartito.

... él es bueno pa' la construcción, participó desde limpiar el terreno, sacarle las bolas, haciendo zanjas, los pozos, los cimientos, pegó el block, armó los castillos y vació la placa.

... yo no tengo esposo, pero entre mis hijos y yo emparejamos el terreno, juntábamos cubetas de tierra y rellenamos el terreno, cuando la pipa no dejaba agua, íbamos a la pila por ella.

... mi esposo hizo todo, acarreo el block y todo el material, batió la mezcla, acarreo agua, limpió el terreno y recogía material para que no se desperdiciara.

... mi señor se fue por ahí levantado láminas y barrotes, yo y mis hijas pues le ayudamos limpiando el piso de las piedras y le pasamos los clavos y las maderas cuando hizo el tejaban.

... mi esposo no sabe de construcción, pero yo sí, yo le digo como debe hacer las cosas, el hace lo más pesado, es mi ayudante, mi auxiliar, el hizo los pozos, los amarres, los anillos, cortó la varilla, acarreo las cosas y me las dejaba preparadas. Yo si sé de construcción, le doy el punto a la mezcla, nivelo y centro las columnas, tomo medidas, pego el block, nivelo las ventanas, es más yo metí el drenaje, puse la plomería, pegué el azulejo y enyesé la casa.

... bueno, pues yo sólo le di de comer a la gente, a mi señor no le gusta que haga cosas cuando hay más hombres, pero si le ayudé cuando limpiamos el terreno, cuando nos vinimos para acá.

... mis hijos ayudaron acarreando tierra para emparejar y también acarreando agua, arrimando el block y haciendo mandados, porque todavía están chicos.

... los hijos si ayudaron, ellos acarrearón el agua y le ayudaron a su papá a preparar la mezcla.

... mis muchachos fueron ayudantes del albañil, batieron la mezcla, pegaron block y en la vaciada de la placa. De esta manera nos salió más barato.

... todos mis hijos conocen de la obra, más bien su papá los ayudó a ellos. Ellos hicieron el cuarto completo, hicieron el vaciado de los pilares, las cadenas, levantaron el block, echaron la placa, pusieron el piso, pegaron las ventanas, metieron la luz, el agua, el drenaje y toda la plomería.

#### **4.4.2.3. Redes de ayuda mutua para la construcción de la vivienda.**

Las redes de ayuda, son la existencia de relaciones extensas de parentesco y amistad, basadas en vínculos de intercambio y normas de reciprocidad que constituyen recursos fundamentales para satisfacer las necesidades de la unidad doméstica. (Roberts, 1973)<sup>8</sup> y representan el mecanismo socioeconómico que suple la falta de seguridad social y la reemplaza con ayuda entre parientes, vecinos y amigos y se basan en la reciprocidad (Lomnitz, 1975:26).

... aquí en la casa no hay hombre, por eso me ayudaron unos amigos, un compadre, los vecinos, un tío y mi papá.

... si, me han ayudado, solos no podemos hacerlo por eso entre los vecinos y amigos nos dábamos la mano, cuando ellos ocuparon nosotros le ayudamos, luego cuando nosotros necesitamos ellos nos ayudan.

... entre mis hijos y sus amigos es como hemos podido construir, aquí así es unos ayudan ahorita, luego otros te ayudan a ti.

Como puede verse, son los parientes los que en su mayoría ayudan a la edificación de la vivienda. En Malvinas poco más de la mitad de la población encuestada recibió ayuda de familiares y en Santa Lucía las dos terceras partes. Los amigos aunque en menor proporción que la familia, son los que ayudaron en la construcción de la vivienda, representando un 13.2% para Malvinas y un 22.0% para Santa Lucía, y en menor proporción fueron los vecinos los que menos ayudaron con una representación del 6.8% y 10.3% para cada estrato social.

---

<sup>8</sup> Citado por Orlandina y Salles (1989:26).

El proceso de construcción en sectores como Malvinas y Santa Lucía, presenta una serie de etapas a lo largo de la cual la colonia adquiere medios para desarrollar una vida urbana mínimamente soportable. En condiciones normales, si hay una buena relación con las autoridades, con el curso de los años se ve más infraestructura, regularizaciones y casas con materiales sólidos (Selby, 1994). La siguiente información nos ilustra acerca de las características de la vivienda y el tiempo empleado en la construcción.

#### 4.5. Características de la Vivienda

Aguilar (1988:224), indica que la vivienda en los sectores pobres, se caracteriza por ser muy pequeña, descuidada, ubicada generalmente en asentamientos irregulares sin pavimentación, carece de servicios y con serios problemas por la falta de drenajes, sistemas de recolección de basura y servicios médicos. Características que están presentes en las colonias en estudio. En la siguiente información se analizan la fuente de recursos, el tipo de materiales necesarios para la construcción y su obtención, el tiempo empleado en la construcción, así como el espacio físico y la utilización de la vivienda.

### Cuadro No. 10

Recursos dedicados para construir la vivienda.

Recursos económicos para construir.	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Ahorros	256	59.7	225	48.3
Préstamo	52	12.1	68	14.6
Venta de otra casa	19	4.4	5	1.1
Paquete materiales de construcción	9	2.1	14	3.0
Otros	93	21.7	153	33.0
Totales	429	100.0	465	100.0

El cuadro precedente muestra que en Malvinas el 59.7% de 429 casos y un 48.3% para Santa Lucía recurren al ahorro como el recurso más empleado para construir la vivienda cabe observar que una parte importante de las unidades domésticas recurren al préstamo para edificar su casa, 12.1% y un 14.6% para cada sector y que son pocas las que han contado con paquetes de materiales para construcción.

Puede observarse también que 19 unidades domésticas de Malvinas y 5 de Santa Lucía necesitaron vender otra casa, para construir la que habitan actualmente. No menos importantes son los índices encontrados cuando las unidades domésticas recurren a otros medios para

edificar la vivienda, presentándose un 21.7% de Malvinas y un 33.0% para Santa Lucía. Generalmente son los familiares, los patrones del trabajo, o la comunidad los que aportan en efectivo o especie los recursos para construir.

Una forma de ahorro de muchas personas es comprar poco a poco el material de construcción que van almacenando: block, arena, mixto, varilla (que se pueden conservar), y cuando reúnen para el cemento hacen la construcción.

... a mi esposo le regalaron donde trabaja unas varillas que tiraron de una construcción, luego de semana en semana fui abonando a Don Santiago, cuando ya se junto suficiente me mandó 500 "blockes" que utilizamos como barda por un tiempo, luego compramos 800 y los apilamos como se pudo, cuando le dieron las utilidades completamos para el casajo, que se quedó en la calle frente a la casa, ya para el cemento como necesitamos más de 20 bultos, nos prestó mi hermano y así construimos los dos cuartos.

Por otro lado, en la entrevista profunda se constató que la mayoría de la gente acude al ahorro personal para la edificación de su vivienda, principalmente al ahorro producto de utilidades, aguinaldos, retiros, por despidos o bien de tandas realizadas entre familiares o amigos.

... el trabajo era eventual, cuando lo despidieron le dieron una cantidad, más el retiro, ya se juntó algo con lo que le construimos a la casa lo de abajo... y lo demás se completó con una tanda que yo tenía, pudimos comprar el material.

... a él le dieron las utilidades y parte del ahorro. fue como levantamos aquí.

... con mi trabajo, empecé a juntar y cuando ya tenía algo compraba material, pero también hacía tandas y compraba con ello lo más fuerte del material.

Otro recurso al que acuden las unidades domésticas de estos sectores para construir su casa son los préstamos:

... mi esposo pidió un préstamo en la empresa y construimos la casa con todo y placa. luego volvió a pedir otro y me hizo otro cuarto.

... el patrón nos sirvió de aval y sacamos en préstamos, o sea a crédito el material.

... mis hijos pidieron un préstamo en la fábrica, para echar la placa y completamos los otros cuartos con la Navidad de mi esposo.

Un recurso más, es vender la propiedad en donde antes vivían para obtener dinero, solucionar algunos problemas económicos y volver a comprar en una colonia de reciente formación.

... cuando me pidieron en Fomerrey el dinero para el enganche, me fui a Tampico, ahí en un ejido cercano (en Altamira, Tam.), vendí un terreno que tenía, en \$ 5,000.00

... mi esposo tenía un terrenito que le dejó mi suegro cuando se murió, vendió la parte que le tocó de la herencia y también la casa que "teníamos" en Mina, N.L.

Otro recurso más, es el obtener el material regalado.

... el material nos lo regalaron unos familiares y también personas de la iglesia a la que vamos.

... cuando tiraban alguna construcción o sobraba algún material, mis hijos lo pedían. Por eso, algunos "blockes" están como sucios, porque son los que se recuperaban y las varillas las enderezaban o pegaban los pedazos para usarlas otra vez.

... mi hermana me regaló unas láminas y otro señor la madera y los barros, así pude hacer mi casita.

#### 4.5.1. Evolución en la construcción de la vivienda.

En observación directa y en la entrevista profunda, se pudo constatar que en ambos sectores la construcción se realiza por etapas. En este proceso destacan dos fases la primera cuando los miembros de la unidad doméstica llegan al predio y construyen su vivienda generalmente con materiales de desecho, y una segunda fase, cuando edifican con materiales sólidos

**Cuadro No. 11**

Tiempo empleado en la construcción de la vivienda

Tiempo de construcción	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Menos de un año	48	11.3	376	80.8
De 1 a 2 años	130	30.7	85	18.2
De 3 a 4 años	95	22.4	2	0.4
De 5 a 6 años	87	20.5	1	0.2
De 7 a 8 años	39	9.2	2	0.4
De más de 8 años	25	5.9	0	0.0
Totales	424	100.0	470	100.0

El cuadro anterior nos muestra que la mayoría de las unidades domésticas de Malvinas (30.7%) emplearon a 1 a 2 años en la construcción de su casa y las que ocuparon de 3 a 4 años (22.4%), de 5 a 6 (20.5%) y de 7 a 8 años (9.2%), más de 8 años un 5.9% y un porcentaje de 11.3% las que ocuparon menos de un año. Para Santa Lucía, el porcentaje más alto fue para el

tiempo de menos de un año, con un 80.8% de las unidades domésticas encuestadas y un 18.2% empleó de 1 a 2 años en la construcción de la vivienda. Esto refleja que Malvinas es una colonia más vieja y que las casas actuales son de materiales de construcción sólidos en su mayoría. Por otra parte Santa Lucía es de reciente creación y sus viviendas son en su mayoría de materiales ligeros o de desecho.

#### 4.5.2. Espacio físico de la vivienda.

En este apartado nos referimos al uso del espacio, pues aún cuando la vivienda pueda cumplir con los requisitos físicos necesarios para resguardar a quienes la habitan, el hacinamiento, la falta de un lugar en donde preparar sus alimentos, la carencia de baño y excusado, implican una situación adversa para el mantenimiento de condiciones de vida adecuadas (Schteingart y Solis, 1994:36).

### Cuadro No. 12

Número de cuartos de la vivienda.

Número de cuartos	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
1	99	20.3	314	65.3
2	183	37.5	143	29.7
3	114	23.4	24	5.0
4	69	14.1	0	0.0
5	18	3.7	0	0.0
6	2	0.4	0	0.0
Más de 6 cuartos	3	0.6	0	0.0
Totales	488	100.0	481	100.0

Como puede observarse, en Malvinas la mayoría de las unidades domésticas cuentan con dos cuartos, siguiendo en importancia los que tienen 3 y 1 cuartos. Cabe señalar que un porcentaje significativo de las casas tienen 4 cuartos e incluso en esta colonia encontramos viviendas con 5, 6 y hasta más de 6 cuartos. Para Santa Lucía el porcentaje más representativo es para las de un cuarto. De 481 viviendas, 314 tienen un cuarto, lo que representa un 65.3%, en segundo lugar las que tienen 2 y posteriormente de 3 cuartos, es pertinente observar que en esta colonia no se encontraron viviendas con más de 3 cuartos, lo cual nos permite inferir que se trata de una colonia de temprana formación.

En el sector en pobreza, encontramos porcentajes bastante altos de viviendas que tienen de 2 a 3 cuartos, que son utilizados como dormitorio, cocina, área social, e incluso para negocio. En



el sector en pobreza extrema, la gran mayoría de las unidades domésticas cuentan sólo con un cuarto, lugar que se utiliza para dormir, cocinar y como área social, contando sus moradores con muy poco espacio y nula privacidad.

Con los datos obtenidos de los dos sectores se realizó una comparación entre el tamaño de la unidad doméstica y el número de cuartos, y se encontró que en Malvinas hay un mayor número

de cuartos por vivienda, sin embargo también son más los miembros que la habitan. Lo cierto es que para ambas colonias las familias viven en hacinamiento, situación que repercute negativamente en su salud física y mental debido al poco espacio individual con el que cuentan. Los siguientes extractos de la entrevista profunda nos ilustran el panorama de amontonamiento en que viven los habitantes de estos sectores:

... mi cuartito fue todo, ahí dormíamos y cocinaba.

... era un cuartito de 4 X 5, ahí metimos todas las cosas y nos fuimos a vivir así.

... era sólo un cuartito, éramos muchos, como podíamos nos acomodábamos, yo cocinaba con leña afuera, así vivimos algo de tiempo.

... mi casa es este tejaban, es sólo este cuarto, aquí vivo con mis tres hijos, ya nos anda pa' construirle otro, los niños van creciendo y se van dando cuenta de que vivimos amontonados.

#### **4.5.3. Tipo de materiales de construcción y su obtención.**

Inicialmente el material utilizado para construir la vivienda es predominantemente de desecho o material reciclable y se obtiene en muchos casos por donación de familiares, amigos o vecinos, o bien son comprados en lugares cercanos al predio. En una segunda etapa, se empieza la construcción de la casa con materiales sólidos, en promedio este período desde su inicio hasta que se considera terminada la obra negra, es de 8 años (Niembro, s/d), dato que pudimos comprobar sobre todo con las unidades domésticas de Malvinas. Los materiales empleados en la segunda etapa, son comprados, en su mayoría en negocios cercanos al lugar y son de manufactura industrial, usualmente cemento, tubería, alambre, block, barro-block, entre otros, o bien son materiales sólidos de segunda mano, obtenidos de construcciones derribadas.

... un primo me dio unas laminitas y una prima las maderas.

... mi esposo compró un paquete de láminas y me hizo el cuartito.

... a mi esposo le regalaron unas laminitas y donde veía láminas o palos tirados los recogía.

... con las 8 tarimas que compramos en las marraneras, mi esposo hizo un esqueleto para un tejaban y compró unas láminas de cartón en la ferretería de aquí abajo, con lo que me hizo un cuartito de 4 X 5 metros.

... hicimos un cuartito con las láminas que teníamos de otro tejaban.

... era un tejabancito de puro triplay con esqueleto de tubos como los que traen los mercados rodantes.

... compramos 100 "blockes" para formar un cuadrado en el piso con costales hicimos unas "paderes" y con tablas y láminas de cartón una parte del techo.

... mi casa era un tejabancito de madera y láminas que nos regalaron y una lona grande.

... era un cuartito de láminas con unos palos y lo que se pudiera como hule y un pedazo de alfombra que teníamos en las paredes para que no se sintiera mucho el frío.

... las paredes eran de lámina y tablas de desperdicio que comprábamos en las marraneras, los hoyos que quedaban los tapábamos con los botes de la leche que mi esposo abría y luego los pegaban con fichas planchadas y clavos, así no entraba el agua y pues en el techo también tenía lámina de cartón.

... los materiales los compró mi esposo en el negocio que está enfrente de donde el trabaja, aquí cerca, ahí lo conocen y no le cobraron el flete.

... Yo compré los materiales en la tienda de Don Santiago, abajo, por donde pasa el camión.

... nos dieron para construir lo que les quedaba de donde hacían construcciones.

... si sobraba algún material, mis hijos lo pedían ... así pusieron también la taza del baño, se la regaló un contratista con el que andaban trabajando, como estaba rajada, ellos la pegaron y sirve bien.

Por otro lado, se encontró que sólo 9 de las unidades domésticas de Malvinas y 14 de Santa Lucía han tenido acceso a paquetes de materiales de construcción. En la entrevista profunda pudimos constatar que en todas las unidades domésticas encuestadas se hicieron ofrecimientos para obtener paquete de materiales para construcción e incluso en Santa Lucía se les levantó lista de colonos por indicaciones de Fomerrey, El paquete constaba de varilla, barro-block, block y cemento, tenía un costo de \$ 1,800.00 y se debían cubrir \$ 50.00 de pago mensual. Para obtener el paquete era requisito contar con el comprobante de pago de enganche del lote, la credencial de elector y el acta de nacimiento de los esposo, o de ella (en el caso de ser madre soltera y de los hijos, viuda o abandonada) h de los hijos.

... la misma líder nos ofreció para sacar los paquetes de materiales a plazos ahí en Fomerrey, recogió una lista pero nunca nos dieron razón de nada.

... las líderes si nos ofrecieron pero Fomerrey nunca nos otorgó nada.

... si nos ofrecieron, pero no queríamos porque aquí solamente ha entrado la raya de mi esposo, y yo me tengo que avenir a lo que el me da.

Como puede verse, la unidad doméstica tanto en pobreza como en pobreza extrema, recurren a varias estrategias: construyen sus casas y comunidades en forma paulatina, al ritmo de sus posibilidades económicas, edifican lo más indispensable, utilizan materiales de segunda o de desecho o bien los obtienen a través de préstamos de dinero, realizan tandas y la mayoría emplean la mano de obra propia e intercambian ayuda en la construcción.

### Cuadro No. 13

Material de construcción de los techos de las viviendas.

Tipo de techos	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Cartón	7	1.4	30	6.3
Lámina	121	24.8	268	55.7
Asbesto	7	1.4	5	1.0
Placa	287	58.8	95	19.8
Otros	1	0.3	6	1.2
Cartón-lámina	2	0.4	18	3.7
Cartón-asbesto	0	0.0	1	0.2
Cartón-placa	5	1.0	1	0.2
Cartón-otros	4	0.8	8	1.7
Lámina-asbesto	0	0.0	3	0.6
Lámina-placa	30	6.1	8	1.7
Lámina-otros	23	4.7	27	5.6
Asbesto-placa	0	0.0	1	0.2
Asbesto-otros	0	0.0	2	0.4
Placa-otros	1	0.3	8	1.7
Totales	488	100.0	481	100.0

En Malvinas más de la mitad de las unidades domésticas (58.8%) tienen su vivienda con techo de placa, mientras que una puntuación de importancia guardan las viviendas con techos de lámina con el 24.8%. Por otro lado, para Santa Lucía un 55.7% tienen techos de lámina y sólo

una quinta parte de ellas cuentan con techo de placa, ( 19.8%). En el cuadro anterior se pueden comprobar las fuertes diferencias que existen en cuanto al tipo de material de los techos entre un sector y otro, destacándose en Malvinas los techos de concreto y en Santa Lucía los de lámina. Sin embargo, en observación directa y en entrevista profunda se constató que cuando en la unidad doméstica se dispone de dinero selecciona principalmente el barro-block y el cemento, por lo que en ambas comunidades dominan ampliamente los techos de concreto.

En el siguiente cuadro se refleja que gran cantidad de las viviendas en los sectores en pobreza y pobreza extrema tienen pisos de tierra, éste indicador nos permite conocer entre otras la situación económica de la unidad doméstica y las condiciones higiénicas en que viven sus moradores.

### Cuadro No. 14

Tipo de pisos de las viviendas.

Tipo de pisos	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Tierra	77	15.8	256	53.2
Firme	59	12.1	88	18.3
Cemento	278	57.0	1.1	21.0
Mosaico	19	3.9	0.0	0.0
Tierra-firme	20	4.1	19	4.0
Tierra-cemento	20	4.1	10	2.1
Tierra-mosaico	1	0.2	2	0.4
Firme-cemento	8	1.6	4	0.8
Firme-mosaico	5	1.0	1	0.2
Cemento-mosaico	1	0.2	0.0	0.0
Totales	488	100.0	481	100.0

Como puede observarse en Malvinas más de la mitad de las viviendas, (57.0%) tienen piso de cemento, un 15.8% piso de tierra y un 12.1% piso de firme. En menor proporción las que poseen pisos de mosaico o combinaciones de otros materiales.

En Santa Lucía, encontramos que más de la mitad de las viviendas, (53.2%) tienen piso de tierra, después las de piso de cemento con el 21.0% y de firme con el 18.3%, así mismo es importante mencionar que no se encontró ninguna vivienda con piso de mosaico y muy pocas combinaciones de varios materiales sin embargo, cuando hay combinaciones el primer elemento es la tierra y luego otro material.

Los materiales que componen los muros de las viviendas nos permitirá conocer si la colonia es vieja o de reciente formación así como la capacidad del inmueble para soportar fenómenos naturales.

### Cuadro No. 15

#### Tipo de muros de las viviendas.

Tipo de Muros	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Cartón	3	0.6	79	4.0
Lámina	5	1.0	62	12.9
Block	405	83.0	199	41.4
Otros	25	5.1	108	22.5
Cartón-lámina	4	0.8	10	2.1
Cartón-block	4	0.8	4	0.8
Cartón-otros	10	2.1	31	6.4
Lámina-block	4	0.8	6	1.2
Lámina-otros	5	1.0	18	3.7
Block-otros	23	4.8	24	5.0
Totales	488	100.0	481	100.0

El cuadro precedente nos muestra que el tipo de material predominante en los muros en las viviendas de Malvinas es block, en menor proporción se encontraron combinaciones de block con otros materiales. Santa Lucía también presenta un porcentaje alto de viviendas con paredes de block (41.4%), otros materiales con un 22.5%, con paredes de lámina el 12.9% y en menor proporción con paredes de cartón y su combinación con otros materiales (en su mayoría de desecho).

La entrevista profunda nos ilustra los problemas que enfrentan los moradores de las unidades domésticas cuando las condiciones climáticas los afectan.

...compramos 100 "blockes" pa' formar el cuartito, con costales hicimos unas "paderes", conseguimos tablas y las colocamos arriba, la mitad era de lámina de cartón y una tabla. Aquí nos pescó el Gilberto (el huracán), se vino el agua tempestuosa y estábamos todos apretados, gracias a Dios no nos pasó nada, como no teníamos luz, no sabíamos que pasaba, sólo que llovía fuerte. La gente decía que venía un ciclón, pero nunca imaginamos que fuera un huracán. El alcalde nos mandó sacar porque el río agarró vuelo, nos sacaron a la fuerza, llegó un "aironazo" bien fuerte, tumbando árboles, tiró todo. A mí me hizo destrozos, voló el techo, las vasijas, todo quedo revuelto, en la mañana que regresé todo estaba caído, las "paderes" también, la única camita que tenía estaba toda remojada. Como pudimos volvimos a levantar, por donde quiera se oían "clavaderas", toda la gente levantando sus casas porque todo se voló.

Por lo que respecta al acabado exterior de la vivienda, se encontró que la mayoría de las viviendas de Malvinas, (43.4% ) tienen acabados de zarpeo y pintura, sólo zarpeo el 31.6%, pintura sin estar zarpeadas un 14.5% y no tienen acabados el 10.5% de las casas. En el caso de Santa Lucía las viviendas en su mayoría no tienen acabados (86.1%). Con zarpeo un 12.2%, 7 viviendas cuentan con pintura y sólo una con zarpeo y pintura. Cabe aclarar que la mayor parte de viviendas sin acabados en este sector, se debe a que están en proceso de construcción o porque son tejabanés, debido a que la colonia tiene menos de dos años de haber sido fundada.

En cuanto al acabado interior de la vivienda encontramos para Malvinas 172 viviendas con zarpeo (35.2%), 87 con pintura (17.8%), 62 con zarpeo y pintura (12.8%) y un porcentaje alto de casas que no tienen acabado interior (34.2%). Para Santa Lucía el porcentaje más alto 80.7% fue el de viviendas sin acabado interior y sólo el 16% están zarpeadas. Estas grandes diferencias entre los acabados interiores de las viviendas de uno y otro sectores, se deben a que Malvinas es más antigua y que sus casas en su mayoría son de materiales sólidos. Mientras que en Santa Lucía existen más casas en proceso de construcción ya que la colonia es de reciente creación, además de que predomina un gran número de tejabanés.

Las condiciones de las ventanas en la vivienda es un índice que nos permitió conocer nuevamente la situación de higiene de las casas, ya que la ausencia de éstas como es en el caso de Santa Lucía, hacen del inmueble un lugar sin una adecuada ventilación e iluminación, lo que tiene efectos negativos para la salud de sus ocupantes.

### Cuadro No. 16

Condiciones de las ventanas de las viviendas.

Condición de las ventanas.	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Vidrios	256	52.5	105	21.8
Mosquiteros	28	5.7	1	1.5
Vidrios y mosquiteros	83	17.0	11	2.3
No tiene ventanas	121	24.8	358	74.4
Totales	488	100.0	481	100.0

En el cuadro anterior se puede observar que más de la mitad de las viviendas de Malvinas tiene ventanas con vidrios y que el 17.0% tiene vidrios y mosquiteros. Es muy alto el número de viviendas que no cuenta con ventanas, representa casi la cuarta parte de las casas. Para la Santa Lucía las casas que poseen ventanas con vidrios representaron el 21.8%, solo 11 viviendas tienen vidrios y mosquiteros (2.3%), y el número de casas que no cuentan con ventanas es muy elevado (74.4%).

El siguiente cuadro nos proporciona información sobre la ubicación de la cocina en la vivienda.

### Cuadro No. 17

Ubicación de la cocina en las viviendas.

Cocina	Malvinas frecuencias %		Santa Lucía frecuencias %	
	Interior	386	79.1	407
Exterior	47	9.6	19	4.0
No tiene	55	11.3	55	11.0
Total	488	100.0	481	100.0

Como podemos observar las cuatro quintas partes de las casas en Malvinas cuenta con cocina interior, 47 con cocina exterior y 55 no tienen. Para Santa Lucía encontramos que 407 de las viviendas tienen cocina interior (84.6%). El 4% cocina exterior y un 11.4% de las viviendas no tienen cocina.

Sin embargo cabe hacer la observación siguiente: El Cuadro No. 11 en este apartado, nos reporta que Santa Lucía cuenta con 314 unidades domésticas de un cuarto y 143 viviendas con dos cuartos. Si comparamos estos resultados con los obtenidos en el Cuadro No. 17 en el renglón de cocina interior, encontramos 407 viviendas que sí tienen cocina dentro de la vivienda. Esto pone de manifiesto que las unidades domésticas de este sector, dan a la vivienda un uso múltiple, dado que la mayoría cuenta con un solo cuarto que se utiliza como dormitorio, cocina y área social.

Al analizar los datos obtenidos sobre la ubicación del baño en la vivienda, encontramos en Malvinas que un 54.3% tienen baño exterior, el 31.4% cuenta con baño interior y el 14.3% no tienen. Por otro lado, en Santa Lucía, 3 de cada 5 viviendas tienen baño exterior, sólo el 4.6% está en el interior y un porcentaje bastante grande, (34.9%) no tiene. Es pertinente indicar que a través de la observación directa se encontró que en Malvinas la mayoría de las viviendas tienen baño exterior, generalmente construido de materiales sólidos y ubicado usualmente a un costado de la vivienda. En Santa Lucía la posición del baño también es a un costado de la vivienda, sólo que los materiales utilizados en su construcción son principalmente reciclados. Las casas que no cuentan con baño, utilizan el único cuarto que compone la vivienda, en donde acondicionan el lugar para bañarse utilizando para ello tinas grandes o baños y cubetas.

Cabe observar que en estos sectores en donde conseguir agua es difícil, se ha desarrollado una responsabilidad para conservarla y reutilizarla, tal es el caso del agua que emplean para bañarse la cual una vez usada, la recogen en recipientes para usarla después para regar el piso

de tierra de la vivienda, (esto les permite compactar el suelo y evitar proliferación de polvos), el patio o las plantas. El mismo uso le dan al agua sucia después del lavado de la ropa.

El siguiente cuadro permite apreciar el tipo de sanitario con el que cuenta las viviendas.

### Cuadro No. 18

Tipo de sanitario con el que cuentan las viviendas.

Tipo de Sanitario	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Sanitario	222	45.5	20	4.2
Letrina	72	14.8	178	37.0
Fosa	151	30.9	184	38.3
No tiene	43	8.8	99	20.6
Totales	488	100.0	481	100.0

El cuadro anterior nos ilustra que casi la mitad de las viviendas de Malvinas cuentan con sanitario conectado a la red de drenaje, un 30.9% utiliza fosa séptica, 14.8% letrina y 43 viviendas (8.8%) no tienen ningún medio de eliminar excretas. Es muy bajo el número de viviendas en Santa Lucía que tiene sanitario (sólo el 4.2%), hacen uso de fosa séptica un 38.3% y 37.0 % utiliza letrinas. Encontramos que es muy alto el número de viviendas que no cuentan con sanitario en ninguna de sus modalidades.

Por medio de la observación directa, pudimos constatar en Malvinas que las viviendas sin sanitario son en su mayoría las que viven en la margen de un arroyo contiguo. Estas personas, defecan al aire libre entre los matorrales cercanos al arroyo, sin un lugar específico para ello. En la colonia Santa Lucía, las que no cuentan con sanitario, fosa séptica o letrina, utilizan un terreno cercano (al pie del cerro) para realizar sus necesidades físicas, defecando entre la basura y arbustos del lugar.

#### 4.5.4. Servicios con los que cuenta la vivienda.

En México existe una larga tradición desde tiempos precortesianos en obras comunitarias efectuadas por el público. A menudo en los asentamientos irregulares recién formados, los vecinos colaboran en "faenas" para abrir el acceso a vehículos, colocar instalaciones ilegales de electricidad, las tuberías para el abasto de agua potable o bien la red del drenaje sanitario (Ward, 1989:160). Como es el caso de Malvinas y Santa Lucía, que son colonias populares resultado de invasiones, la primera ha obtenido la regularización de sus lotes después de 7 años de su fundación, en el otro caso la expedición de escrituras se halla en trámite, hasta que



los colonos no cubran el importe total del terreno a Fomerrey. Las viviendas en ambos sectores han sido autoconstruidas y han padecido la falta de servicios durante sus primeros años, es de observarse que éstos son adquiridos a través del reclamo popular, de la lucha política y de la organización colectiva de sus colonos.

La vivienda es una estructura que comprende una serie de servicios que contribuyen en la forma de vida de las unidades domésticas, por lo que para nuestro estudio consideramos tres como los más importantes: agua potable, energía eléctrica y drenaje sanitario; y dos secundarios: combustible para cocinar y transporte.

El agua es un elemento necesario tanto para las actividades domésticas como para la construcción e indispensable para la preparación de alimentos e insustituible para la higiene personal y la limpieza del hogar. En el siguiente cuadro incluimos tres formas en que la unidad doméstica obtiene agua: toma domiciliaria, toma colectiva y reparto por pipas. Se incluye un renglón para las viviendas que no disponen de este servicio. En el caso de toma domiciliaria se consideró el agua entubada dentro de la propiedad sin especificar si ésta, estaba dentro de la casa o sólo en el terreno.

**Cuadro No. 19**

Servicio de agua potable.

Servicio de agua potable.	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Toma domiciliaria	441	90.4	15	3.1
Toma colectiva	17	3.5	183	38.1
Reparto por pipas	3	0.6	282	58.6
No tiene	27	5.5	1	0.2
Totales	488	100.0	481	100.0

El reparto de agua por pipas es el servicio que reciben 6 de cada 10 unidades domésticas de Santa Lucía y casi 4 de cada 10 viviendas se surten de agua potable de tomas colectivas. En el caso de Malvinas, 9 de cada 10 casas tienen tomas de agua domiciliaria, el 3.5% de las unidades domésticas utilizan tomas colectivas, únicamente 3 viviendas reciben reparto por pipas municipales y 27 viviendas no tienen agua.

Es necesario aclarar que las 27 familias que no tienen agua, se debe a que son poseedores recientes, habitan en la margen del arroyo y no les puede ser entregado el vital líquido debido a las condiciones geográficas del predio, se trata de un lugar inaccesible para los camiones, sin embargo se pudo observar, que el agua les es regalada por vecinos adonde acuden por ella en cubetas.

El agua dentro de la vivienda hace posible disponer de ésta en forma continua, utilizándola en los quehaceres de la cocina o de aseo. Cualquier de las otras opciones supone que el agua es acarreada de mayores o menores distancias. Esto influye en la calidad del líquido que se contamina al transportarlo y se modifica la cantidad efectivamente utilizada así como sus usos y las tareas de higiene personal y del hogar se suelen deteriorar, además al ser almacenada se convierte en fuente adicional de contaminación (Boltvinik, 1994:53).

Aunque Malvinas tiene agua domiciliar, no siempre fue así. El agua es el servicio que primero se busca satisfacer una vez que la unidad doméstica se ha ubicado en la vivienda. Indispensable para poder realizar el trabajo en casa, es la mujer la primera que emprende la lucha por conseguirla, pues sin ella no puede cocinar, asear la casa, mantener limpios a los hijos, lavar la ropa, entre otras actividades.

Las unidades domésticas solucionaron el problema primero caminando grandes distancias y acarreándola desde colonias cercanas como la Lázaro Cárdenas y Los Elizondo posteriormente, pagando "para la soda" a los abastecedores de las pipas municipales para tener el líquido, y buscando depósitos para almacenarla para que durara hasta el siguiente reparto.

Engañadas por líderes que les prometían la obtención de agua o bien para la realización de trámites de introducción de llaves colectivas. Así es como las mujeres de este sector se enfrascaron en la búsqueda de una solución a esta necesidad vital. Lo que se encontró en el relato de una entrevista profunda en Malvinas, nos ilustra con más claridad al respecto:

..."cuando llegamos aquí, no había agua, durante dos meses la acarreamos desde la Lázaro Cárdenas, íbamos a una llave colectiva que estaba a 6 cuadras de aquí, cuando nos la cortaban íbamos a Los Elizondo, esto lo hacíamos por los niños y porque había que hacer la comida, hacía mucho calor y ni pa" tomar teníamos. Así anduvimos batallando y pues fuimos al municipio a pedir el agua y nos mandaron las pipas, no venían seguido solamente una vez a la semana. Volvimos a ir y nos prometieron venir más seguido porque hacía mucho calor y las pipas no llegaban, cuando nos surtían, batallábamos con los piperos, nos peleábamos con ellos y se enojaban, entonces nosotras les cerrábamos el paso y a fuerza que nos dejaban el agua. Nos decían señoras "pelioneras" gritonas ya pónganse a trabajar, nosotros les decíamos que con qué si no teníamos agua. Nos pedían entonces para una soda y les daba uno el \$ 1.00 y se enfadaban porque decían que era muy poquito, teníamos que soltar \$ 5.00 cada una para que nos llenaran los tambos. Así pasamos ese calorón, cuando llegó el frío se nos olvido un poquito, pero ya por semana santa del siguiente año, volvió el calorón y nosotras volvimos al municipio, nos trajeron para allá y para acá, el mentado "negro" y otro señor, nos dijeron que ellos nos arreglaban más rápido, cooperamos para los trámites y bien que nos "centaviaron", solo eran juntas y juntas y del agua ni sus luces. Entonces nos dejamos ir otra vez al municipio, primero éramos unas cuantas, como ocho, pero a la segunda, nos fuimos como cien y cargamos a los niños chiquitos, pedimos y pedimos, hasta que conseguimos que nos pusieran unas llavitas en cada esquina, no duramos ni un año en conseguir el agua colectiva y así nos quedamos como 6 ó 7 años, después de este tiempo nos juntamos y volvimos a pensar que ya era bueno meter el agua a la casa, como ya no teníamos problemas con la construcción de la casa, la mayoría quisimos tener el agua adentro, así que nos organizamos fuimos a Agua y

Drenaje, vinieron los técnicos y en una junta nos dieron los precios de la introducción, nos salía muy caro, nos empezábamos a desanimar cuando una de las señoras propuso que hiciéramos la mano de obra y compráramos el material, ya que si esperábamos a juntar dinero, no íbamos a meter el agua nunca. Al ingeniero esto le pareció bien y nos dijo que si nosotros poníamos la mano de obra, ellos nos dirían como hacerlo y nos saldría así, más barato, otros dijeron que fuéramos a Solidaridad pero no nos animamos, queríamos hacerlo nosotros y rápido, entonces empezamos todas las familias a escarbar, desde donde están Los Elizondos, ahí pasando los rieles, los vecinos escarbábamos toda la semana, las que más nos metimos, las más alborotadas éramos las señoras, porque los señores trabajaban, pero cuando llegaban ya estaban cansados, no lo querían hacer todos los días, y además no todos escarbaban frente a su terreno, así que nos reunimos las señoras en otra junta y decidimos que debíamos hacer las zanjas entre todos, avanzaríamos por cuadra hasta cubrir la última de la colonia, y así se hizo, sólo que el problema no se resolvió, porque los hombres no le ponían muchas ganas, entonces las mujeres le entramos, nosotras hicimos todas las zanjas de todas las calles.

Cuando terminamos Agua y Drenaje solo vino a conectarnos a la red, todas juntas hicimos la zanja, esto era más rápido porque todas "zanjiábamos" parejo, ya no "cadiquien" su pedazo. Introducir el agua aquí fue muy duro, porque la mano de obra la hicimos nosotras, tardamos como ocho meses en hacer las zanjas y meter la tubería, desde donde empezamos hasta acá a la casa son dos y medio kilómetros, pero no se cuantos metros "zanjiamos", la verdad este fue trabajo de viejas, que nos propusimos meter el agua, batallamos porque había que cuidar a los niños, hacer la comida y todo lo demás de la casa y luego córrele a la "zanjiada", te dabas tiempo para todo, no había de otra si no queríamos seguir "pegiando" con los maridos, si no queríamos seguir sufriendo, había que hacerle la lucha para hacerlo todo".

Como vemos, las mujeres no sólo realizan las labores propias de la esfera de la reproducción en el hogar, sino que agregan a estas responsabilidades trabajos físicos que tradicionalmente eran realizados por el hombre, pero ante la falta de mano de obra masculina, o ante la apatía de los esposos para proveer esta necesidad vital para la unidad doméstica, la mujer lucha y demuestra que en este renglón como en muchos otros, se basta sola.

En Santa Lucía, el reparto de agua lo realiza Fomerrey, en pipas propiedad de la institución y esto lo hace desde la fundación del fraccionamiento hasta hoy día.

... nos la traía las pipas de Fomerrey cada lunes y se les daba 1 ó 2 pesos a los piperos para la soda.

... de dos formas, en la llave colectiva que está aquí a una cuadra, o con la pipa cada ocho días.

... como la calle estaba llena de zanjas, la pipa no llegaba, por dos meses tuvimos que acarrear desde la llave colectiva, hasta que nos empezó a dejar el pipero el agua en la esquina, todos acomodamos los tambos en la esquina y así cada quien tenía agua aunque cortaran la del abasto colectivo.

El siguiente cuadro nos muestra la forma en que las unidades domésticas reciben energía eléctrica. El abasto es en su mayoría para la colonia en pobreza extrema, por medio de recursos ilegales. Esta práctica es especialmente común en los asentamientos recién formados, donde grupos de residentes colaboran para comprar cables y equipo, formando un abasto general (Ward, 1989:148).

## Cuadro No. 20

### Energía eléctrica en las viviendas.

Servicio de energía eléctrica.	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Colgado	31	6.4	454	94.4
Medidor	445	91.2	24	5.0
Prestada	6	1.2	0	0.0
No tiene	6	1.2	3	0.6
Totales	488	100.0	481	100.0

Con el cuadro anterior podemos apreciar que 9 de cada 10 viviendas tiene servicio medido de energía eléctrica, sólo el 6.4% está colgado<sup>9</sup> y un porcentaje menor obtienen la luz prestada o bien no tienen. Cabe aclarar que las 31 viviendas en situación de colgadas, están ubicadas en la margen del arroyo.

En Santa Lucía, casi toda la colonia está en situación irregular, argumentan que se debe a que Fomerrey no les ha instalado el servicio, el cual está cubierto por el enganche que dieron por el terreno. El compromiso de Fomerrey se limita a la instalación de postera, cableado y transformadores reglamentarios, el servicio particular e instalación intradomiciliaria la debe hacer el colono individualmente, acudiendo para ello a la Comisión Federal de Electricidad y todos los gastos que éste genere corren por su cuenta.

La energía eléctrica es necesaria para la unidad doméstica pero no vital, es el segundo servicio que buscan obtener los colonos. ambos sectores comparten la situación de irregularidad para obtener este servicio:

... no teníamos luz, nos "colgamos" como los demás, yo le di \$ 20.00 al líder por "colgarme" del cable que era de ellos, pero lo habían robado y mejor otras vecinas y yo nos "colgamos" aparte, nos cooperamos para comprar el cable \$ 50.00 cada una.

... pagamos \$ 20.00 cada quien, para comprar el cable y los señores conectaron la luz, del poste de la esquina. Juntamos barrotes gruesos y los pegamos para que pudiera estar alta la pasada,

<sup>9</sup> obtiene la energía eléctrica conectándose clandestinamente al alambrado público, utilizando rudimentariamente alambres nuevos o de reuso y barrotes o palos unidos que hacen las veces de postes.

para que no se los llevaran los "muebles" (vehículos de motor) cuando pasan. Todavía estamos "colgados".

... nos "colgamos" de los alambres de la Eulalio, mi esposo fue a comprar el cable y cada uno de los vecinos que iban llegando le pasábamos la luz, cobrándoles solo lo del cable.

... el líder nos dijo que cooperáramos para comprar el alambre, nos "colgamos" y formamos una línea colectiva. Al líder le pagábamos \$ 5.50 por mes y luego fueron \$ 6.00 esto por tener la luz., pero aparte todos volvimos a cooperar para comprar una viga para cada casa y así cada quien tenía su poste.

... esto se pudo hacer hasta que se legalizó la colonia, primero teníamos que tener las escrituras del terreno. La Comisión Federal de Electricidad (C.F.E.), no quería de otra forma. Duramos más de 12 años colgados. a mí me pusieron el medidor apenas en enero de este año (1996), para que fuera posible, formamos una comisión de 8 a 10 personas para pedir la introducción, cuando ya teníamos las escrituras lo demás se hizo de "volada" en 1995, pusieron los postes grandes de reglamento, yo ya estoy recibiendo mi recibo, me llega por \$ 67.00, en otras por \$80.00 o hasta \$100.00 por cada dos meses. Esta situación es exclusiva de Malvinas, porque en Santa Lucía, es Fomerrey quien está instalando los postes y los transformadores requeridos por la Comisión Federal de Electricidad (C.F.E.), sin embargo, los colonos siguen obteniendo el servicio de energía eléctrica en forma irregular.

## Cuadro No. 21

Servicio de drenaje en las viviendas.

Servicio de drenaje	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Si tiene	308	63.1	96	20.0
No tiene	180	36.9	385	80.0
Totales	488	100.0	481	100.0

El cuadro que precede nos muestra que más de 6 de cada 10 viviendas tiene drenaje y sólo el 36.9% cuenta con este servicio en Malvinas. Por otro lado, en Santa Lucía 4 de cada 5 viviendas no tiene servicio de drenaje y sólo 1 de cada 5 cuenta con él.

Cabe observar que el drenaje en Malvinas fue introducido con la gestión de los colonos, especialmente por mujeres, que se organizaron y acudieron a organismos municipales y estatales para solicitar el servicio, el cual se realizó hace aproximadamente dos años.

... eso fue el año pasado, lo metimos nosotras, los señores no nos acompañaron porque son cosas que se arreglan solamente en la mañana y ellos pues están trabajando, aprovechando que los niños están en la escuela y uno está sola en la casa, fuimos al municipio a solicitar al

alcalde que ya era tiempo de tener drenaje, no acudieron en seguida, entonces nos fuimos con el gobernador, y conseguimos la introducción.

... sólo se hicieron comisiones y juntas, vinieron del municipio y se acordó un cobro de \$1,800.00 por cada lote. La mayoría ya hicimos el pago pero no todos se han conectado a la red.

... Ahí si no metimos mano, porque fueron máquinas, el trabajo fue del municipio, esto porque es muy profundo y se requiere de mucha fuerza.

Esta situación también fue exclusiva para Malvinas. En Santa Lucía es Fomerrey el que ha realizado la introducción de la red de drenaje. Aunque cabe aclarar que la mayoría de la colonia no cuenta aún con este servicio.

## Cuadro No. 22

Tipo de combustible utilizado para cocinar.

Tipo de combustible	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Gas butano	472	96.7	463	96.3
Petróleo	5	1.0	472	0.2
Otros (carbón o leña)	11	2.3	5	3.5
Totales	488	100.0	481	100.0

El Cuadro No. 23, nos muestra para ambos estratos que más del 96.0% de las unidades domésticas utilizan gas butano para cocinar sus alimentos. Pocas viviendas emplean petróleo y un número reducido leña o carbón. Es necesario indicar que si bien es alto el número de las viviendas que utilizan gas butano, en observación directa notamos que muchas familias, emplean desperdicios de madera o leña para preparar sus alimentos, eso lo hacen en el exterior, donde calientan agua para bañarse. En ambos estratos se cocina con gas, pero cuando éste se acaba o para hacerlo durar más cocinan en el patio los alimentos que llevan más tiempo como es el platillo habitual y cotidiano: los frijoles.

Al analizar la información captada en la entrevista profunda con relación al transporte público, las amas de casa de Malvinas nos indicaron que recién formada la colonia tenían grandes problemas. En la actualidad hay varias rutas de camiones y peseras que ofrecen un buen servicio, con un horario amplio, salidas y llegadas frecuentes así como paradas continuas. En el caso de Santa Lucía, desde su fundación contaron con transporte público y los autobuses recorren calles cercanas a las viviendas.

... no tenemos problemas los camiones, se agarran allá abajo.

... los señores se iban en el único camión que pasaba que era el Mina, cuando le daba la gana se paraba, cuando no, había que caminar como 5 Km., se batallaba bastante.

... en ésto se gasta mucho, dinero, todos salimos ya sea a trabajar o a la escuela, mire si no gasto, con mis hijos son \$ 6.00 diarios, yo me gasto \$ 4.00 porque tomo dos camiones. Lo bueno, es que mi esposo va al trabajo en bicicleta. Pero en total, se nos van como \$ 10.00 diarios y a veces más.

El medio de transporte más usual es camión o la "pesera". En sus inicios (Malvinas no tenía transporte colectivo. Santa Lucía no ha tenido problemas en este renglón, pues cuando la colonia fue creada ya existía una ruta de camiones que llega a la colonia colindante. Cabe observar sin embargo, que las grandes distancias que recorren los colonos desde su casa para dirigirse a su trabajo o a la escuela, requieren un gasto fuerte tanto en recursos económicos, como en horas hombre. Una estrategia que han empleado algunos colonos, es el uso de bicicletas o bien se trasladan caminando si no laboran muy lejos.

#### **4.6. La vivienda como estrategia de sobrevivencia.**

Con la finalidad de indagar si la vivienda es utilizada como un medio para sobrevivir en tiempos de crisis como el actual, realizamos éste apartado, basándonos solamente en las respuestas obtenidas por medio de la entrevista profunda. Desde un principio pensamos que en Malvinas encontraríamos una afirmación a nuestro planteamiento, debido a que las unidades domésticas de ésta colonia tienen sus viviendas regularizadas, cuentan con agua potable, energía eléctrica y algunas con drenaje. Por lo que creímos que la decisión de vender la casa para subsistir era más probable. Pero, la realidad no es así. Ya que una vez regularizada la tenencia de la tierra y la vivienda y obtenido los servicios, no hay deseos de vender y empezar nuevamente a "sufrir".

Para Santa Lucía, dado que nadie es dueño del suelo, (aunque si de la vivienda), reflexionamos que este argumento era menos probable. Al no mostrar las entrevistadas interés en vender, arriesgarse y perder lo que consideran seguro, encontramos que la vivienda se constituye en un medio importante de defensa.

En este apartado consideramos la vivienda como una solución a los problemas económicos que en épocas de desempleo podría ser vendida y con ello pasar las etapas de recesión económica. Sin embargo encontramos que para quienes no tienen recursos y la tenencia de la tierra es irregular, la posibilidad de vender no es factible. Además, conseguir alojamiento en otro lugar les sería muy difícil.

Por otro lado, para quienes tienen escrituras y han empezado a invertir en la vivienda, no existen circunstancias suficientes que los motivara a vender su casa.

... cuando uno ve que no se puede ni comer, como nosotros que estamos batallando mucho, tienes la tentación de que si ya está casi construida la parte de arriba de la casa, pienso que si me gustaría venderla, siento que eso nos ayudaría a salir adelante en los problemas económicos. Mi terreno tiene salida a dos calles, entonces si vendo lo de material que no está todavía terminado y me quedo con la otra parte del terreno que es donde está el tejaban, yo no tendría problemas para salir a la calle, pues siempre salimos por el lado de la Eulalio y vivimos todos en el tejaban, pero, me dicen que Fomerrey no deja y como yo no he pagado el terreno puedo tener líos.

... a mi me gustaría, me iría otra vez a mi pueblo, nada mas qué allá no hay trabajo.

Al preguntar a las entrevistadas si les gustaría vender su casa una mínima parte contestó que sí, que ya lo habían pensado. Sin embargo la mayoría argumentaron no estar todavía preparadas para esto (en Santa Lucía), porque el terreno no era de ellas y sólo una (en Malvinas), dijo que sí le gustaría vender su casa, que ya había pensado en eso, las que contestaron que no, dijeron que no se sentirían a gusto en otra parte y que aquí estaban viviendo bien con su familia y sus hijos.

Casi todas las amas de casa entrevistadas contestaron que sólo lo harían en una situación de mucha emergencia o urgencia, poniendo como prioritario si fuera para gastos médicos por la salud de algún hijo o de su esposo, que también lo harían si el esposo se quedara sin trabajo.

Una persona contesto que si vendería su casa, que solo esperaba que los hijos estén todos grandes, cuando ya "sienten cabeza", o formen una familia. una más dijo que si le pagaban bien la casa si la vendía.

En cuanto a conocer el destino del dinero por la venta de la casa. lo primero que asegurarían (en este supuesto), sería la adquisición de otra propiedad en donde vivir y en ningún momento estarían dispuestas a pagar renta o pasar nuevamente por otro proceso de invasión. Contemplan como posibilidad más real comprar otro lote y empezar nuevamente la autoconstrucción.

A esta pregunta la mayoría de las entrevistadas contestaron que lo ocuparían para resolver la emergencia y que si sobraba asegurarían "de perdido" el enganche de otro lote. Una persona respondió que lo emplearía en comer bien "aunque" sea por "mientras" y que además compraría unos "blockes" para hacer un cuartito de material. las 3 restantes argumentaron lo siguiente:

... resolvería la urgencia y apartaría para comprar otro terreno, o engancharlo y empezaría con lo que se pudiera.

... Yo compraría otra casa u otro terreno.

... lo primero sería resolver la urgencia y luego, luego asegurar en donde meterse uno para no volver a batallar, buscar algo barato, un lote, la casa como quiera, en donde sea uno construye



un "tucurucho" el chiste es tener terreno primero y esos yo trataría de asegurarlo.

... compraría otro terreno aquí cerca, que no estuviera lejos de mis familiares.

Las entrevistadas de ambos sectores consideran que venderían su casa en caso de una emergencia por motivos principalmente de salud o de falta de trabajo del proveedor principal (el esposo), lo cual nos muestra que la vivienda representa para las unidades domésticas, aparte de su hábitat, sus ahorros, el único recurso económico con el que cuentan y del cual pueden disponer para resolver situaciones financieras imprevistas. Pero, también se destaca que luego de resolver sus problemas lo que asegurarían es la adquisición de un terreno de menor valor, para tener en donde edificar lo mínimo que les permitiría tener un lugar en donde vivir.

Si bien esperábamos encontrar que la vivienda en épocas de crisis como la actual serviría como estrategia de sobrevivencia para la unidad doméstica en pobreza y pobreza extrema, ya que podría hacer uso de ésta en caso de desempleo, vendiéndola y comprando otro terreno, o utilizándola como un recurso para alimentarse, la realidad no es así. Las amas de casa entrevistadas argumentaron que habían pasado muchos problemas para obtenerla, que no deseaban perder lo poco que habían logrado, así mismo que no habían pensado en la posibilidad de venderla porque era el único refugio que tenían.

## CONCLUSIONES.

En esta parte, presentamos un panorama integrado y sintético de los hallazgos más importantes de nuestra investigación, en relación a la vivienda y el examen de lo que tuvieron que hacer los pobladores de Malvinas y Santa Lucía para obtenerla, así como algunos de los principales problemas y conflictos que vivieron, las opciones a las que recurrieron para acceder la tierra urbana y servicios. La experiencia laboral obtenida en Fomerrey, nos abrió camino para acercarnos a líderes y colonos, porque de alguna u otra manera antes de abordar el estudio ya había una identificación con los grupos de la comunidad estudiada.

Para realizar este trabajo, fue necesario ubicarlo en el contexto de otros estudios sobre la problemática de la vivienda, revisando conceptos como estrategias de sobrevivencia, migración y ciclo doméstico, entre otros. Además se identificaron las características de los asentamientos en pobreza y pobreza extrema y se analizó el papel que juegan los integrantes de la unidad doméstica en la autoconstrucción de la vivienda.

En el capítulo de la metodología, explicamos la clasificación de nuestro estudio, el cual consideramos: prospectivo, observacional y transversal. porque la información la obtuvimos después de planear la investigación, sólo se describió y midió el problema planteado y se hizo en una única ocasión. Así mismo, se realizó la selección de la población en estudio en base a las siguientes características: las unidades domésticas fueron de sectores en pobreza y pobreza extrema, la comunidad no debía ser problemática ni hostil y el lugar debía estar cercano a la Universidad, entre otras. La investigación comprendió tres fases en las que se aplicaron las técnicas de: un estudio monográfico, la entrevista profunda y la encuesta.

Con el estudio monográfico, se recabaron datos de las comunidades, que nos permitió tener un conocimiento de su demografía e historia local. En la fase cuantitativa se empleó un cuestionario para recabar información sobre la tenencia de la tierra y la propiedad de la vivienda, las redes de apoyo para su obtención, las características de la vivienda, servicios con los que cuenta, entre otros. Así también, se consideró que la muestra debería ser la totalidad de

las viviendas habitadas de los dos sectores, contemplando que debido a los criterios de selección, éste estudio no podría representar otras comunidades en las mismas circunstancias. Por otro lado, con el estudio cuantitativo empleamos la técnica de entrevista profunda que nos aporta información sobre la dinámica de las unidades domésticas, para lo cual seleccionamos 10 amas de casa.

En el análisis e interpretación de los datos, se abordó la descripción de los grupos seleccionados a partir de la información obtenida en la encuesta y la entrevista profunda, se presentaron cuadros estadísticos y gráficas, así como fragmentos de las entrevistas. De esta manera con los resultados obtenidos se pudieron conocer las estrategias que emplean las unidades domésticas de estos sectores en torno a la obtención de tierra, vivienda y servicios urbanos.

De esta forma se encontró que en Malvinas que la mayoría de las viviendas todavía están en proceso de construcción con materiales duraderos (block y cemento), a pesar de tener 13 años de fundada. En esta colonia se cuenta con algunos servicios como agua domiciliaria, energía eléctrica en algunas partes drenaje sanitario e instalaciones comunitarias como escuelas, pavimento en algunas calles, centro de salud y un dispensario de Cáritas. En Santa Lucía, la mayoría de las casas son de material de rehuso y muy pocas están en proceso de construcción con materiales sólidos, no tiene escuelas, parques, dispensarios, drenaje, alumbrado público ni pavimento. Se abastecen de agua potable por medio de pipas y la energía eléctrica la obtienen de forma clandestina.

En cuanto a los resultados demográficos y socioeconómicos encontramos que en Malvinas predomina el sexo femenino, mientras que en Santa Lucía el masculino, sin embargo las diferencias entre géneros son mínimas, para ambos estratos. Con relación a la edad de los integrantes de las unidades domésticas en las dos colonias los índices más altos son para las edades de 0 a 5 años y en segundo término de 6 a 10 años. En cuanto al estado civil predominan los casados.

En el análisis realizado sobre el lugar de procedencia de los moradores de la vivienda, las diferencias entre los dos estratos son poco significativas, la población de una y otra comunidad, provienen del área metropolitana de Monterrey, esto nos indica que en su mayoría son unidades domésticas originarias del área conurbada. Sin embargo encontramos en ambas colonias un porcentaje importante de personas que provienen del área rural que no pertenece al estado. Hecho interesante fue observar que las unidades domésticas abandonaron sus lugares de origen principalmente por buscar en la ciudad una oportunidad de trabajo, para mejorar su situación económica, o bien lo hicieron para obtener la atención médica de algún familiar debido a que en sus comunidades no había centros hospitalarios. En muchos casos al dejar sus comunidades se establecieron provisionalmente en casa de familiares o amigos vecindados en la ciudad, buscando posteriormente un terreno en donde edificar una vivienda, con la finalidad de no estar "de arrimados" y no desembolsar en el pago de renta.

Al analizar la información sobre la ocupación y la inserción de los miembros de la unidad doméstica en el mercado laboral, se encontró para ambos sectores, que la mayoría de éstos, se

emplean en los sectores formal inestable e informal, desempeñando en su mayoría servicios como choferes, jardines, mozos, meseros, vendedores ambulantes y en el servicio doméstico.

En cuanto a la escolaridad, encontramos diferencias de un sector a otro, consideramos que los pobladores de Santa Lucía están mejor dotados escolarmente posiblemente porque sus unidades domésticas están integradas por parejas jóvenes, situación que es desfavorable para Malvinas. Lo que nos confirma la existencia de una relación directa entre las etapas de ciclo doméstico y el grado de escolaridad y la asistencia de los miembros de la familia, a la escuela.

Al examinar las unidades domésticas en función de los núcleos familiares y el número de sus miembros, encontramos que la mayoría de éstas se componen predominantemente de familias de tipo nuclear. En Malvinas el porcentaje más alto nos indica que están formadas por 4 miembros, en Santa Lucía de 3.

En el apartado de ingreso, consumo y ahorro, encontramos que el ingreso semanal percibido por los miembros de la unidad doméstica para ambos sectores, se sitúa entre \$151.00 y \$300.00 y que las percepciones dependen de varios factores tales como el ciclo doméstico, el grado de escolaridad y el sexo de los individuos, así como del número de miembros que trabajan. De tal manera que las familias más numerosas tienen mayores posibilidades de aumentar el ingreso mediante el trabajo de varios de sus miembros.

Al realizar en análisis para conocer el monto de dinero destinado a la compra de despensa semanal encontramos una marcada diferencia entre uno y otro sector. En el de pobreza extrema existen más unidades con menos dinero para gasto en despensa. Esto nos lleva a suponer que los ingresos en su mayoría se reciben de un solo proveedor, generalmente el jefe de familia y que la estructura de dependencia de las unidades domésticas nucleares se debe al hecho de que se encuentran en los inicios de la fase de expansión de ciclo doméstico.

Por otro lado, el sector en pobreza compuesto en gran parte por familias de tipo nuclear, tienen también una cantidad considerable de familias extensas en las cuales el presupuesto doméstico es aportado por varios, por lo tanto, al haber un mayor número de proveedores con posibilidades de trabajo o con trabajo, hay también más recursos económicos destinados al gasto en despensa, lo que permite una mejor nutrición. Sin embargo, de una u otra manera, en los dos sectores se busca hacer rendir el gasto empleando varias estrategias como son: comprar en mercados rodantes cercanos a su hogar, consumir los productos que ofrece la CONASUPO, o aprovechar las promociones de oferentes que acuden a vender los productos haciendo recorridos por la colonia.

Por otro lado, se encontró que en ninguna de las dos comunidades las unidades domésticas han realizado el pago de su lote, en Malvinas porque les fue obsequiado el terreno y en Santa Lucía porque aún no les ha sido requerido por Fomerrey.

La vivienda no es solo la estructura física sino también la disposición de los servicios con los que cuenta como energía eléctrica, agua potable, drenaje y transporte, ya que su obtención se

refleja también en las condiciones de vida, por lo que al revisar el origen del dinero para el pago de servicios, encontramos como en otros casos, para Santa Lucía, que es el jefe de familia el proveedor principal, sin embargo, para Malvinas aunque también él sea el proveedor principal, reviste importancia que éste gasto se cubra entre varios, lo que nos indica que son varias las unidades domésticas donde hay varias familias viviendo en la misma casa o que los hijos casados se quedan a vivir con la familia de origen, o bien que los hijos que trabajan son los que también aportan. De la misma forma al revisar el origen del dinero para la compra de materiales de construcción, los resultados obtenidos para las dos colonias, es el esposo el que principalmente aporta en éste renglón.

Un rasgo característico de los sectores en pobreza y pobreza extrema es la participación de sus habitantes en tandas, lo que es una forma de ahorro a la que acuden principalmente para construir o avanzar en la construcción de la vivienda, medio muy favorecido cuando se requiere de sumas importantes para la compra de materiales.

La información disponible nos mostró que la migración fue la causa principal del aumento de la población en el área metropolitana de Monterrey, que Malvinas es en gran medida resultado de las migraciones intraurbanas, pero un número significativo de sus habitantes (según la entrevista), son producto del traslado de familias originarias principalmente del área rural de San Luis Potosí, que buscaron en la ciudad trabajo y atención médica. En Santa Lucía la mayoría de las familias provienen de el área conurbada y no son producto de las migraciones de los años ochentas.

Los migrantes generalmente llegaron en busca de empleo, pero atrás de esto, está la situación de hambre que viven, ya que del campo no obtienen satisfactores para cubrir esta necesidad y cambian de residencia como una estrategia para sobrevivir. Al llegar a la ciudad se establecen entre parientes, amigos, o compadres, a través de los cuales se introducen y adaptan a la vida urbana, garantizando así su supervivencia, no enfrentándose en forma aislada a problemas que encontraría al arribar solos a la ciudad.

Malvinas y Santa Lucía no son estratos iguales y existen diferencias marcadas en cuanto al tipo de vivienda de una comunidad a otra. Sin embargo, la forma en que obtuvieron tierra urbana son similares, ya que ambas colonias pasaron por una etapa de invasión donde ilegalmente se posesionaron de un predio. En Malvinas propiedad de un particular y en Santa Lucía propiedad del Estado. Esto nos muestra que estos sectores sociales recurrieron a esta práctica de obtener tierra urbana porque no tienen otra forma de hacerlo.

En relación con los materiales empleados en la construcción de la vivienda, en ambas colonias se observó que en un principio acuden a la misma práctica de construcción, primeramente levantan una vivienda (en la mayoría de los casos), bastante precaria, realizada con materiales de desecho. Pasado un tiempo se construye con materiales durables y de mejor calidad, asimismo sobresale el desempeño de los integrantes de la unidad doméstica en el proceso de construcción el cual se realiza en etapas.

La autoconstrucción de la vivienda es un proceso en donde participan todos en mayor o menor grado, destacándose los papeles del jefe de la familia, la mujer y los hijos. Así mismo es importante la ayuda de amigos, vecinos, parientes. Representa el trabajo de toda la familia y las redes de ayuda, que son las que impulsan la edificación de la vivienda popular, en donde se destaca una autonomía en la toma de decisiones para construir.

La autoconstrucción ha sido promovida por diferentes organismos de vivienda en el estado y se sustenta fundamentalmente en la fuerza de trabajo de los miembros de la unidad doméstica. Esta se realiza por etapas, en donde se avanza conforme se disponga de dinero para invertir en la compra de materiales, por lo que el proceso no es continuo.

Un dato importante en la etapa de autoconstrucción es la participación activa de la mujer, situación que le genera una sobrecarga de trabajo, con un alto costo personal. Pero no sólo a ella, sino también al jefe de familia quien es el que realiza principalmente las labores de construcción y lo hace después de cumplir con una agotadora jornada de trabajo o en los días dedicados al descanso, lo que provoca (sobre todo a los jefes de hogar), un desgaste físico, una sobreexplotación.

Con relación a la obtención de servicios, pudimos observar grandes diferencias entre el sector en pobreza y el de pobreza extrema. El que Santa Lucía sea un fraccionamiento Fomerrey, creado por un organismo de vivienda, tiene grandes ventajas entre las que podrían destacarse la introducción de los servicios como agua y drenaje en menor tiempo que para Malvinas, ya que los servicios son planeados e incluso considerados dentro de las políticas de la institución. Introducir agua potable, energía eléctrica y drenaje a sus fraccionamientos son políticas implementadas desde el año de 1992.

Es importante señalar que en la mayoría de las unidades domésticas el hombre, como jefe de familia, es el principal proveedor tanto de alimentos como de materiales de construcción, entre otros. Cuando encontramos unidades domésticas con jefatura femenina la mujer lleva la responsabilidad en la construcción de la vivienda utilizando para ello principalmente las redes de apoyo recibidas de parientes, vecinos y amigos.

Las mujeres de éstas colonias participan activamente con su trabajo, contribuyen a edificar, modificar y estructurar el espacio urbano, el entorno físico-social en el que viven, juegan roles de reproductoras, productoras y gestoras comunitarias. El interés de las mujeres por mejorar el bienestar de las unidades domésticas las impulsa a realizar gestiones y buscar soluciones, a los problemas que enfrentan cotidianamente; así libran una lucha constante por acceder al suelo urbano, la vivienda, los servicios y el equipamiento colectivo.

Cabe destacar el papel importante que la mujer juega para lograr la introducción de servicios como el agua. Caso único en Malvinas, en donde el servicio de agua potable fue introducido primeramente por la gestoría de las amas de casa llegando a presionar a las autoridades municipales para obtener la instalación de llaves colectivas y posteriormente participando con la mano de obra (predominantemente femenina) en la apertura de zanjas e introducción de la red de tubería para la obtención de agua domiciliaria, haciendo una distribución de su tiempo

para cumplir con sus labores cotidianas y además agregarse trabajo que tradicionalmente lo había realizado el hombre. En este mismo renglón, se pudieron conocer las relaciones de amistad y compañerismo que se establecieron entre las mujeres de esta colonia durante la etapa de introducción del agua potable, llegando incluso a darse relaciones de compadrazgo, siendo promotoras de la amistad entre los esposos y demás miembros de la unidad doméstica.

Por otro lado, se pensó que la vivienda jugaba un papel estratégico para la sobrevivencia de la unidad doméstica en épocas de crisis económicas como la actual, sin embargo encontramos que son muy pocas las familias que se han contemplado vender su casa, pues aunque tienen fuertes problemas económicos el tener vivienda les da seguridad.

Los alimentos de alguna manera los obtienen vendiendo el producto de lo que recolectan como son materiales de tipo reciclable o bien integrando más miembros de la unidad doméstica en el mercado laboral, trabajando por su cuenta en la venta de golosinas en sus casas, trabajando la mujer en el lavado y planchado de ropa ajena o bien como doméstica obteniendo en muchos de los casos una remuneración y alimentos (regularmente las sobras de comida de las casas en donde trabajan).

El haber integrado en el estudio tres tipos de instrumento de recolección de datos introduce innovaciones desde el punto de vista metodológico, pues esto permitió complementar la información cuantitativa y cualitativa dando como resultado un enriquecimiento empírico.

Los aportes que pudieran generarse de ésta investigación podrían ir en el sentido de desarrollar programas de beneficio colectivo para las comunidades en estudio, los cuales dada la magnitud principalmente económica y de recursos humanos, tendrían que ser implementados por instituciones como FOMERREY, S.S.A., Secretaría de Desarrollo Social de Gobierno del Estado, D.I.F. (en sus modalidades: estatal o municipal) y U.A.N.L., entre otras. Algunas acciones pertinentes serían:

- Promoción de líneas de crédito para las familias en pobreza y pobreza extrema, que sirviera para el mejoramiento de la vivienda.
- La creación de una fábrica de pinturas que a la vez que diera empleo a los habitantes de éstas colonias proporcionara a precios accesibles, pintura para las fachadas de las viviendas.
- Implementar un sistema de adjudicación para gente que necesite realmente un lote en donde vivir, evitando la intervención de líderes que explotan una necesidad vital y hacen de ésto su modo de vida.
- La creación de un sistema de asignación para que los lotes baldíos sean ocupados por los realmente necesitados de un terreno. (En Malvinas existe un 17.1% de lotes baldíos y en Santa Lucía un 33.11%).
- Formar grupos de trabajo, aprovechando la capacidad de mano de obra en las colonias. donde la comunidad participe (como el caso de la introducción de agua potable en Malvinas). como

podría ser en: la arborización y reforestación de parques y áreas de recreo e introducción de servicios.

- Programas de prevención y erradicación del Dengue (mosquitos).
- Orientación para el cuidado y la conservación del agua para la higiene y el consumo humano.
- Programa de desasolve de las letrinas, entre otros.

Finalmente, el propósito de la Maestría en Trabajo Social es formar investigadores y la mejor forma de hacerlo fue justamente realizando este trabajo. Aprendimos a investigar enfrentándonos a problemas teóricos, metodológicos y técnicos, siempre en un ir y venir de lo teórico a lo empírico, logrando con cada paso una comprensión más elaborada de nuestros planteamientos hasta llegar a formulaciones más elaboradas y precisas.



## BIBLIOGRAFÍA

Adler de Lomnitz, Larissa.

(1977) *Cómo sobreviven los marginados*. México, D.F. Siglo XXI, 2da. Ed.

Aguilar, Camín Héctor.

(1988) *Después del milagro*. México, Editorial De Cal y Arena.

Almada, Bay Ignacio.

(1980) "Muertos que no hacen ruido", en: Aguilar Camín, Héctor (comp), *El desafío mexicano*. México, Editorial Océano. pp. 33-48.

Ander-Egg, Ezequiel.

(1969) *Autoconstrucción y desarrollo de la comunidad*. Buenos Aires, Editorial Librería de las Naciones.

Balán, Jorge.

(1973) *Migración, estructura ocupacional y movilidad social*. México, UNAM.

Bengoa, José.

(1987) "Pobladores rurales y vivienda rural", en: *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*. Vol. XII-XIV, No. 39-40, Octubre de 1987, pp. 35-42.

Berg, Magnus.

(1990) "Entrevistar ... ¿para qué? Algunos aspectos de la entrevista como método de producción de conocimientos", en: *Historia y fuente oral*, No. 4, Barcelona, 1990, pp. 5-10.

Boltvinik, Julio.

"En la base de la pirámide". en: Aguilar Camín, Héctor (comp) *El desafío mexicano*. México, Editorial Océano, 1990, pp. 21-31.

Bolvinik, Kalinka Julio.

(1994). *Pobreza y estratificación social en México*. México, INEGI.

CEPAL / CNUAH.

(1987) "Asentamientos precarios y políticas de vivienda, infraestructura y servicios para los grupos de menos ingresos. en: *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, EURE. Vol. XIII-XIV. No. 39-40. Octubre de 1987, pp. 3-34.

Cordera, Rolando.

(1981) "México: la disputa por la nación", en: *Perspectivas y Opciones del Desarrollo*. México, Editorial Siglo XXI.

Cortés, Cáceres Fernando.

(1994) *El ingreso de los hogares*, México, INEGI.

Chalita, Ortiz Patricia.

(1992) "Sobrevivencia en la ciudad: una conceptualización de las unidades domésticas encabezadas por mujeres en América Latina", en: Massolo, Alejandra (comp) *Mujeres y Ciudades*. México, El Colegio de México. p.p.271-297.

Deslauriers, Jean Pierre.

(1991) *Recherche Qualitative*. Montréal. Mc-Graw-Hill éditeurs.

Donoso, Gustavo.

(1987) "Medidas para reforzar la participación del sector informal en el campo de la vivienda para los más pobres", en: *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, EURE, Vol. XIII-XIV. No. 39-40. Octubre de 1987, pp. 141-146.

Duarte Ortega, Nicolás.

(1988) "La estatización del agua en Monterrey", en: *Monterrey 7 Estudios Contemporáneos*. Monterrey. Fac. de Filosofía y Letras. U.A.N.L

Eco, Umberto.

(1977) *Cómo se hace una tesis*. Editorial Gedisa. España.

Hernández Laos, Enrique.

(1990). *Medición de la intensidad de la pobreza y de la pobreza extrema en México* (1963-1983). México. INEGI.

INEGI.

(1992) *Censo general de población y vivienda 1990*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

INEGI.

(1996) *Encuesta nacional de la dinámica demográfica. Nuevo León. Panorama sociodemográfico*. Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

INEGI.

(1995) *Migración reciente en México*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

INEGI.

(1994). *Vivienda. estadísticas históricas de México*. Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

García, Brígida.

(1982) *Hogares y trabajadores en la ciudad de México*. México. El Colegio de México.

García-Pelayo, Ramón

(1972) *Pequeño Larousse*. México. Editorial Noguera.

Gilbert, Alan.

(1987) "Arrendatarios y autoconstrucción: selección y restricciones en el mercado de viviendas en los países de menos ingresos", en: *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos*, EURE. Vol. XIII-XIV. No. 39-40. Octubre de 1987, pp. 59-84

Goode, William y Paul K. Hatt.

(1984) *Métodos de investigación social*. México, Editorial Trillas.

Grawitz, Madeleine.

(1974) *Métodos y técnicas de las ciencias sociales*. México, Editorial Edita Mexicano.

Hernández Sampieri Roberto.

(1991) *Metodología de la investigación*. México. Editorial Mc. Graw-Hill.

King Dunaway, David.

(1990) "La grabación de campo en la historia oral", en: *Historia y fuente oral*, No. 4. Barcelona, 1990, pp. 63-78.

López, Barajas Ma. de la Paz.

(1994) *Perfil censal de los hogares y las familias en México*. México, INEGI.

López, Estrada Raúl Eduardo.

(1996) *El Estudio monográfico de comunidades urbanas*. Monterrey. Facultad de Trabajo Social. U.A.N.L.

Margulis, Mario. Teresa Rendón y Mercedes Pedrero.

(1981) "Fuerza de trabajo y estrategias de supervivencia en una población de origen migratorio: Colonias populares de Reynosa", en: *Demografía y economía*. Vol. XV. No. 3 (47). 1981. El Colegio de México, pp. 265-311.

Margulis, Mario y R. Turján.

(1986) "Desarrollo y población en la frontera norte" en: *El caso de Reynosa, México*.

Marguilis, Mario.

(1989) "Reproducción de la unidad doméstica, fuerza de trabajo y relaciones de producción", en: Orlandina de Oliveira y otros (comps.) *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. México, Editorial Porrúa. 1era. ed.

Massolo, Alejandra.

(1992) "Las mujeres son sujetos de investigación urbana", en: Massolo, Alejandra (comp.). *Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana*. México. El Colegio de México. 1era. ed.

Moctezúma, Pedro.

(1984) "El movimiento urbano popular mexicano", en: *Nueva antropología. Revista de ciencias sociales*. Vol. VI. No. 24. Junio de 1984, pp. 61-87.

Nahoum, Benjamín.

(1987) "El problema de la habitación en los países capitalistas periféricos". en: *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales, EURE*. Vol. XII-XIV. No. 39-40, Octubre de 1987, pp. 101-112.

Necochea, Andrés.

(1987) "Los allegados: Una estrategia de sobrevivencia solidaria en vivienda", en: *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales, EURE*. Vol. XII-XIV. No. 39-40. Octubre de 1987, pp. 85-100.

Niembro, Díaz Laura.

(s/d) *El papel de la mujer en la autoconstrucción de la vivienda, zona metropolitana de Guadalajara*. México. Centro de Investigaciones Sociales. Universidad de Guadalajara.

Nolasco Margarita.

(1984) "La vivienda de los marginados urbanos", en: *Nueva Antropología Revista de Ciencias Sociales*. Vol. VI. No. 24. Junio de 1984, pp. 51-60.

Oliveira, Orlandina de.

(1982) *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. México. El Colegio de México.

- Padua, Jorge.  
(1979) *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. México. Editorial F.C.E.
- Pardinas,, Felipe.  
(1968) *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. México. Editorial Siglo XXI.
- Pepin, Marielle y Teresa Rendón.  
(1989) "Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción, en: Oliveira, Orlandina de y otros. *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. México, Editorial Porrúa.
- Pick, Susan y Ana Luisa López.  
(1994) *Cómo investigar en ciencias sociales*. México. Editorial Trillas.
- Pozas, María de los Angeles.  
(1990) "Los marginados y la ciudad", en: Zúñiga, Víctor y Manuel Ribeiro (comps.) *La Marginación urbana en Monterrey*. México. Fac. de Filosofía y Letras. U.A.N.L
- Quesnel, André y Susana Lekner.  
(1989) "El espacio familiar en la reproducción social: grupos domésticos residenciales y grupos de interacción" en: Oliveira, Orlandina de y otros. *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. México, Editorial Porrúa. 1era. ed. pp. 39-77.
- Reyes Osorio, Sergio.  
(1968) *El marco macroeconómico del problema agrario mexicano*. México. Centro de Investigaciones Agrarias. México,
- Ribeiro, Ferreira Manuel.  
(1989) *Familia y fecundidad*. Monterrey, Fac. Trabajo Social. U.A.N.L.
- Rello, Espinosa Fernando.  
(1987) "El reto alimentario", en: Aguilar Camín, Héctor y otros (comps.). *El desafío mexicano*. México. Editorial Océano. pp. 253-261.

Rojas Soriano, Raúl.

(1987) *Guía para realizar investigaciones sociales*. México. UNAM.

Salles, Vania y Rodolfo Tuirán.

(1994) "Familia, género y grupo", en: *El cotidiano*. No. 68, pp. 1-16.

Sáenz, Alvaro y Jorge Di Paula.

(1981) "Precisiones teórico metodológicas sobre la noción de estrategias de existencia", en: *Demografía y economía*. Vol. XV. No. 2 (46), 1981.

El Colegio de México, pp. 149-163.

Selby, Henry A.

(1990) *La familia en el México urbano*. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1era. ed.

Seltiz, Claire.

(1974) *Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales*. Madrid. Editorial Rialp.

Vivienne, Bennett.

(1988) "Servicios públicos urbanos y conflicto social: El agua en Monterrey", en: Cerutti, Mario. *Monterrey 7 estudios contemporáneos*. Monterrey, Fac. de Filosofía y Letras. U.A.N.L.

Ward, Peter.

(1989) *Políticas de Bienestar Social en México*. México, Editorial Nueva Imágen.

Warman, Arturo.

(1980) "Modernización, para qué", en: Aguilar Camín, Héctor y otros (comps.). *El desafío mexicano*. México, Editorial Océano. pp. 71-79.

Zúñiga, Víctor.

(1991) *Impacto urbano de Fomerrey (1974-1991). Estudio diagnóstico*. Monterrey, El colegio de la Frontera Norte.

Zúñiga, Víctor.

(1990). "Introducción", en: Zúñiga, Víctor y Manuel Riberio (comps.).

*La marginación urbana en Monterrey*. Monterrey. Facultad de  
Filosofía y Letras. U.A.N.L.